



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE VETERINARIA



**APORTES PARA LA CARACTERIZACIÓN SOCIO PRODUCTIVA DEL ÁREA DE
INFLUENCIA DE LA NUEVA SEDE DE FACULTAD DE VETERINARIA:
COMPONENTE AGROALIMENTARIO.**

Por:

Martín CHÁVEZ BENTANCUR

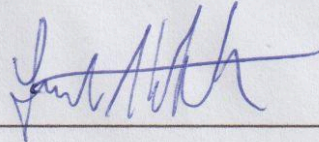
**Tesis de grado presentada como uno
de los requisitos para obtener el título
de doctor en ciencias veterinarias
orientación: producción animal**

MODALIDAD: Estudio poblacional

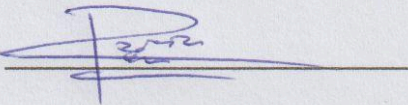
**MONTEVIDEO
URUGUAY
2025**

Tesis de grado aprobada por:

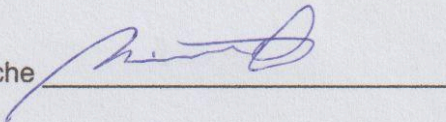
Presidente de mesa: Santiago Monteverde



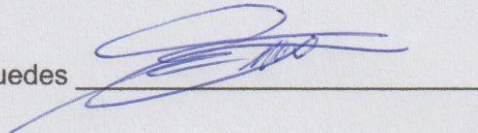
Segundo miembro (Tutor): Rodrigo García



Tercer miembro: Marisol Barneche

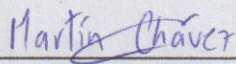


Cuarto miembro: Emiliano Guedes



Fecha: 19 de diciembre de 2025

Autor: Martín Chávez



AGRADECIMIENTOS

Mis sinceros agradecimientos a mi Tutor Rodrigo García, y a mis co-tutores Emiliano Guedes y Guidahi Parrilla, por su paciencia, orientación, dedicación y claridad, para guiarme en este proceso final de Tesis de grado.

A Hugo Bertola y Myriam Mari, por dejarnos habitar en su chacra Svealand, aquí en Villa García, por los aprendizajes y por el tiempo compartido. También a los vecinos del proyecto integral, por integrarnos a la comunidad y hacernos sentir parte, por los recuerdos y sábados compartidos. A todos los productores que nos recibieron y nos brindaron parte de su tiempo para que este trabajo pudiera ser realizado.

A la Comisión de Investigación y Desarrollo Científico (CIDEC), en particular al programa "Ayudantes Cidec", por otorgar la financiación que permitió desarrollar la investigación que corresponde a esta Tesis de Grado.

Al conjunto de docentes del Departamento de Ciencias Sociales, a la Unidad Académica de Extensión Veterinaria, en otros momentos llamada Área de Extensión, a los docentes de ahora y a los ya retirados, en especial para Humberto Tommasino. Por todas las horas dedicadas, viajes, por los aprendizajes, las experiencias, las conversaciones, y tantos momentos.

A la Asociación de Estudiantes de Veterinaria, por ser mi segunda casa, por enseñarme tantas cosas. A mis compañeros y compañeras de militancia.

A mi madre, mi padre y a mi hermana, por apoyarme en todo este proceso y por compartir la vida.

Y a mi familia de ahora, a Mari y Jaci, por estar juntos.

A todos mis amigos, familiares y conocidos que me apoyaron en este proceso.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	5
SUMMARY.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
ANTECEDENTES.....	8
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	10
a. Sistemas agroalimentarios.....	10
b. Territorio.....	11
c. Integralidad.....	13
OBJETIVOS.....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
MATERIALES Y MÉTODOS.....	14
Diseño Metodológico.....	14
Herramientas metodológicas.....	15
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	17
1. Historia de la zona y principales transformaciones.....	17
1.1. Manga rural:.....	17
1.2. Villa Garcia:.....	19
1.3. Transformaciones del territorio:.....	22
2. Caracterización de los productores.....	25
2.1. Características de las unidades de producción.....	26
2.2. Rubros de producción.....	30
2.3. Comercialización.....	31
2.4. Vínculos entre los productores.....	32
3. Necesidades y pedidos de los diferentes actores involucrados en estas actividades.....	34
3.1. Problemáticas:.....	34
3.1.1. Vínculo Humano - animal:.....	34
3.1.2 Problemáticas ambientales.....	35
3.1.3 Problemáticas sociales.....	35
3.1.4 Problemáticas productivas.....	35
3.2. Pedidos.....	36
3.3 Resumen.....	36
CONCLUSIONES.....	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	40
ANEXOS.....	44

RESUMEN

La presente tesis tiene como objetivo generar aportes para caracterizar socio económica y productivamente el área de influencia de la nueva sede de la Facultad de Veterinaria (FVET) de la Universidad de la República, ubicada en el Municipio F de Montevideo, con énfasis en las actividades vinculadas al sistema agroalimentario. Se adoptó una metodología cualitativa, con fases exploratoria, descriptiva y analítica, que incluyó revisión bibliográfica, entrevistas semiestructuradas a productores y un taller participativo entre actores locales y universitarios. Los resultados evidencian que la zona presenta una alta heterogeneidad territorial y social, marcada por la coexistencia de enclaves industriales, barrios privados, asentamientos y pequeñas unidades productivas familiares. Predomina la producción hortícola a pequeña escala, en muchos casos con orientación agroecológica, y una limitada vinculación comercial con el territorio inmediato. Se identifican problemáticas sociales, ambientales y productivas vinculadas a la inseguridad alimentaria, la tenencia responsable de animales, el desempleo, la pérdida de áreas productivas y las dificultades de acceso a recursos y mercados. Los actores locales expresan la necesidad de capacitación técnica y la creación de espacios educativos que articulen la historia agraria de la zona con nuevas oportunidades formativas, destacando la potencialidad de la FVET como agente de desarrollo territorial, promotor de la soberanía alimentaria y la producción sostenible. Este estudio aporta insumos relevantes para orientar futuras estrategias de vinculación entre la Universidad y la comunidad en un marco de integralidad y desarrollo local.

Palabras clave: territorio, sistema agroalimentario, extensión universitaria, soberanía alimentaria, desarrollo local.

SUMMARY

This thesis aims to provide a socio-economic and productive characterization of the area influenced by the new headquarters of the Faculty of Veterinary Medicine (FVET) at the University of the Republic, located in Municipality F of Montevideo, with a focus on activities related to the agri-food system. A qualitative methodology was applied, including exploratory, descriptive, and analytical stages through bibliographic review, semi-structured interviews with local producers, and a participatory workshop involving community and university actors. Results reveal a highly heterogeneous territory marked by the coexistence of industrial enclaves, private neighborhoods, informal settlements, and small family-based productive units. Horticultural production predominates, often under agroecological approaches, though local marketing channels remain limited. The study identifies social, environmental, and productive challenges such as food insecurity, animal management issues, unemployment, loss of productive areas, and restricted access to resources and markets. Local stakeholders highlight the need for technical training and the creation of educational initiatives that connect the area's agrarian heritage with new learning opportunities. The FVET emerges as a potential agent for territorial development, fostering food sovereignty and sustainable production. This research provides valuable inputs for strengthening the relationship between the University and its surrounding community through integrative and locally based development strategies.

Keywords: territory, agri-food system, university extension, food sovereignty, local development.

INTRODUCCIÓN

El presente es un trabajo de Tesis de grado, con antecedente en un proyecto de investigación financiado por la Comisión de Investigación y Desarrollo Científico (CIDEC), de Facultad de Veterinaria (Fvet), de la Universidad de la República (UdelaR).

En el año 2021 la FVET celebró la inauguración de su nueva sede ubicada en la intersección de ruta 8 y ruta 102, en el Municipio F de Montevideo. Esto probablemente implicó e implica innumerables desafíos y un cambio rotundo de contexto para la institución, pero también podría significar una oportunidad para establecer nuevos vínculos con el entorno. Es en esta coyuntura que este trabajo se propuso generar aportes para conocerlo.

Conocer y caracterizar el territorio y en él, el sistema agroalimentario, permite no solo comprender más en profundidad las dinámicas socioeconómicas y culturales locales, sino también genera fundamentos para intervenciones estratégicas. Esto es de suma importancia para que la Fvet, y a través de ella la UdelaR, canalicen su rol de agente de cambio y de apoyo al desarrollo integral y sostenible de las comunidades.

En este sentido, se trabajó con énfasis en las actividades vinculadas al sistema agroalimentario, a través de visitas a predios, entrevistas, encuestas, encuentros y dialogó con productores y demás actores sociales de la comunidad, buscando recoger las principales problemáticas locales y promover el trabajo conjunto entre la comunidad y la Universidad, así como el desarrollo local y la formación integral estudiantil a través de este.

A su vez, se buscó reconstruir una parte de la historia de Villa García, analizar aspectos generales de la realidad actual y describir la situación de las actividades productivas del sector agrario al momento de la realización de este estudio. Por último, se visibilizan las principales problemáticas y pedidos existentes en el territorio y se sugieren vías para entablar un trabajo colectivo entre la Facultad y el Territorio.

El texto se desarrolla con el formato tesis de grado, donde se abordan los siguientes tópicos: antecedentes, revisión bibliográfica, objetivos, materiales y métodos, resultados y discusión, conclusiones, bibliografía, anexos.

ANTECEDENTES

Los primeros antecedentes de trabajo de la Universidad de la República (UdelaR) en las cercanías de la actual nueva sede, son en Villa García y pueden ubicarse entre las décadas de 1950 y 1970, con las prácticas extensionistas en la experiencia de la Unidad Educacional Cooperaria (UEC), liderada por el maestro José Pedro Martínez Matonte. La UEC fue un “complejo” educacional integrado por “la Escuela no 157, el Liceo Popular, los cursos de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU), y las prácticas de extensión de la Universidad.” (Moreira & Paleso, 2019).

Más adelante, en el contexto de la crisis del 2002, surge desde la UdelaR un programa para implementar huertas comunitarias de autoconsumo conocido como Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria (PPAOC). El mismo estaba integrado por Facultad de Agronomía, Psicología, Ciencias Sociales, Veterinaria y la Escuela de Nutrición, y buscaba generar un plan de atención a las familias y comedores barriales de las áreas suburbanas y rurales en la producción de hortalizas, de manera de paliar las carencias alimenticias de la población de sectores con serias dificultades económicas, así como contribuir al fortalecimiento de los vínculos sociales (Bellenda, et al. 2018). En los barrios que actualmente se nuclean en el Municipio F, especialmente los ubicados sobre el eje de ruta 8, se desarrollaron múltiples experiencias comunitarias de huertas y ollas populares, con importante presencia de universitarios a través del PPAOC.

Llegando al año 2008 comienza su trabajo el Programa Integral Metropolitano (PIM), el mismo es un programa de la UdelaR con inserción territorial. La zona de trabajo del PIM abarca un conjunto de barrios ubicados en la zona Este de Montevideo, incluyendo algunas zonas del Departamento de Canelones. Según el sitio web del PIM, en líneas generales, el Programa busca conformarse en un espacio para la democratización de la enseñanza, el conocimiento y la cultura, en diálogo con los actores de la comunidad a través de las prácticas integrales que se desarrollan en su zona de inserción, e incluso más allá de esta (Programa Integral Metropolitano, s.f.). El Programa trabaja desde una perspectiva interdisciplinaria, procurando conformar equipos universitarios integrados por docentes y estudiantes provenientes de diversas disciplinas. Desde su creación, el PIM ha sido un actor importante en el desarrollo de diferentes proyectos de la Universidad.

Entre agosto del año 2008 y diciembre de 2009, frente a la preocupante situación en el territorio en materia sanitaria, nutricional y productiva, desde el equipo del PIM y en conjunto con diferentes servicios de la UdelaR (Veterinaria, Agronomía, Geografía, Nutrición y Ciencias Sociales) se desarrolló el proyecto Alimentando Soberanía. Su principal objetivo fue contribuir a mejorar el estado nutricional de la población y promover el desarrollo de la agricultura urbana y de otras estrategias tendientes a hacer posible el derecho a la alimentación en esas comunidades (Nari & Turra, 2011).

La Unidad Académica de Extensión Veterinaria (UAExVet) viene trabajando en la zona de influencia de la actual sede de la Facultad (FVET) desde el año 2010, en coordinación con el Programa Integral Metropolitano (PIM). Esto permitió trabajar con diversos actores sociales allí presentes (comisiones barriales, organizaciones e instituciones), conociendo e interviniendo sobre algunas de las realidades y problemáticas presentes en la zona y que

afectan a las personas que habitan sus barrios. Inicialmente las actividades se realizaron en el marco del Curso de Introducción a los Estudios Veterinarios (primer año de la carrera) y con el correr de los años se incorporaron acciones desde distintos Espacios de Formación Integral (EFI): EFI Área V (tercer año de la carrera) y EFI Salud Pública/Área VIII (quinto año de la carrera). Algunos de los barrios y localidades en los que se realizaron acciones fueron: Asentamiento 24 de junio; Complejo Juana de América; Malvín Norte; Barros Blancos; La Chacarita; Los Hornos; Flor de Maroñas; La Esperanza; Nueva esperanza; 8 de Marzo; Villa García.

En el año 2020 desde el PIM en conjunto con el Programa APEX-Cerro (Aprendizaje y Extensión) se desarrolló la Pasantía en Huertas Comunitarias y Estrategias Alimentarias. La misma surge de la necesidad de los programas integrales territoriales, APEX y PIM, de dar respuesta a la situación generada a partir de la llegada a nuestro país del COVID 19. La pandemia afectó varias dimensiones de los derechos humanos. En este sentido, el trabajo de las organizaciones vecinales e institucionales zonales se ha visto focalizado con el fin de garantizar el derecho a una alimentación adecuada. Tal afirmación se visualiza con la presencia de múltiples “ollas populares” que en la actualidad coexisten junto a las iniciativas de huertas colectivas o comunitarias (PIM & APEX, 2020).

Entre las diversas dimensiones de los derechos humanos que se vieron afectadas en la emergencia, uno de ellos fue el derecho a la alimentación. En consecuencia, se vieron perjudicados los sectores de menores ingresos y de mayor riesgo en relación a la seguridad alimentaria. Esta situación derivó en que el trabajo de las organizaciones vecinales e institucionales se hayan focalizado en garantizar este derecho. Ante esto, las principales estrategias han sido la creación de ollas populares y otras estrategias para asegurar el acceso a la alimentación básica. Solo en el Municipio F y a partir del relevamiento realizado por el PIM, en el recrudescimiento de la pandemia estaban funcionando unos 20 espacios de distribución solidaria de alimentos (ollas populares, canastas, viandas). Se hace evidente la necesidad de consolidar un tejido social desde estrategias populares y solidarias que garanticen el acceso al alimento de las familias, consolidando dispositivos para la asistencia alimentaria (ollas populares, merenderos, entrega de canastas) y dispositivos que tiendan a autonomía y la producción de alimentos (huertas familiares, comunitarias, particulares) (PIM & APEX, 2020).

Para el año 2021, se llevó adelante el proyecto de extensión Pedagogías de la tierra: saberes, trayectorias educativas y soberanía alimentaria en torno a la huerta escolar de Villa García, el cual buscaba generar acciones para abordar necesidades que se han incrementado, producto de la crisis sanitaria, económica y social. Proyecto con el cual esta investigación estuvo articulada, compartiendo ejes de trabajo y trabajo de campo.

Los antecedentes mencionados muestran la existencia de diversas iniciativas universitarias y comunitarias relacionadas con la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria en la zona de influencia de la nueva sede de FVET. Los mismos evidencian la importancia de abordar las problemáticas y pedidos relacionados con la inseguridad alimentaria en la población de bajos ingresos y en situaciones de vulnerabilidad, haciendo evidente la necesidad de continuar consolidando un tejido social y fortalecer dispositivos de asistencia alimentaria y producción de alimentos. En este contexto, la presente investigación busca generar información y herramientas para comprender y

abordar las problemáticas, pedidos y fenómenos que atraviesa el territorio donde se encuentra la nueva sede de la FVET.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En este apartado se desarrollan desde una perspectiva teórica los conceptos “sistemas agroalimentarios”, “territorio” e “integralidad” puesto que son conceptos claves para el desarrollo de este trabajo. En conjunto, estos conceptos ofrecen el marco teórico que permite analizar las dinámicas socioeconómicas, culturales y productivas del territorio, y a su vez introduce una propuesta metodológica de intervención para el trabajo futuro, que articula el conocimiento académico con el local, fomentando la construcción colectiva de soluciones y el desarrollo de una formación universitaria comprometida con la realidad social.

a. Sistemas agroalimentarios

La alimentación es una de las necesidades más básicas del ser humano y de las sociedades en su conjunto, por tanto la generación y procesamiento de alimentos y su consecuente distribución y consumo implica multiplicidad de procesos y actores, con particularidades según el ambiente, la economía, los recursos, los saberes, las culturas, etc. Para abordar dicha complejidad nos centraremos en los conceptos de sistemas agroalimentarios. En este sentido, nos proponemos conocer sectores y actividades del sistema agroalimentario que rodea el área de influencia de la nueva sede de FVET.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación los sistemas agroalimentarios (FAO) consisten en redes interconectadas y dependientes entre sí, que incluyen a productores, consumidores, empresas y diversas organizaciones, las cuales participan en todas las etapas relacionadas con la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos (FAO, 2020).

Otra definición según Whatmore (1995), “los sistemas agroalimentarios son redes complejas e interdependientes de productores, consumidores, empresas y organizaciones que se involucran en la producción, procesamiento, distribución y consumo de alimentos” (p. 30).

La idea central del concepto de sistema agroalimentario es la interdependencia existente entre las distintas actividades y sectores que concurren en la función alimentaria (Soler 2009). Ya que como indican Marsden y Little (1990) “los distintos sectores deben ser entendidos no simplemente aislados, sino en el contexto de sus interrelaciones dentro de una organización económica y social más amplia del sistema agroalimentario” (p. 19).

Podemos identificar diversos sistemas agroalimentarios, según el producto o según el espacio al que nos refiramos o según la técnica de producción agraria (agricultura convencional, integrada o ecológica). Sin embargo, cuando hablamos de forma genérica del sistema agroalimentario, nos referimos al conjunto de sectores económicos e institucionales presentes en todos los casos (Soler, 2009).

Son al menos 5 los sectores presentes en los sistemas agroalimentarios según lo planteado por Soler (2009): en primer lugar el sector agrario, el cual produce alimentos frescos e insumos para la transformación alimentaria; en segundo lugar el sector de fabricación y venta de insumos agrarios; en tercer lugar la industria de transformación, que procesa los insumos del sector agrario; en cuarto lugar el sector que se encarga de la distribución; y en quinto lugar se ubican otros sectores. Son de particular interés para esta investigación las actividades vinculadas al sector agrario.

b. Territorio.

El concepto de territorio se puede abordar desde diversas miradas. Por un lado, se entiende como una subdivisión político-administrativa, ejemplificada en la definición del Municipio F y sus barrios, lo que facilita la planificación y gestión del espacio para la institucionalidad pública. Por otro lado, se concibe como una construcción social en constante transformación, en la que convergen procesos históricos, culturales y conflictos inherentes a la apropiación y reconfiguración del territorio. Además, otras perspectivas incluyen nociones de territorialidad y apropiación simbólica, enfatizando su carácter dinámico y multifacético. Esta pluralidad de enfoques es fundamental para comprender las complejas interrelaciones entre la organización formal del espacio y las dimensiones sociales y culturales que lo configuran.

El territorio puede ser interpretado como “una determinada configuración social no exenta de conflictos que involucran a una diversidad de actores que comparten el espacio” (Hadad, G., & Gómez, 2007, 8). Esta noción refleja que es un producto construido, resultado de un proceso interactivo a través del cual es interpretado y reinterpretado de forma compleja; al ser una representación, siempre es susceptible de ser transformado (Arreola, et al. 2017).

Según Paul Watzlawick (1981) territorio es lo que así es denominado por un número suficientemente grande de personas; en este sentido, es una convención interpersonal. Proponer una definición operacional de territorio, desde este enfoque, sugiere considerar dos aspectos que conjugan lo expuesto por Mallon (1995) y Zúñiga (1998); por un lado, el derecho que se atribuye un grupo social sobre un conjunto determinado de formas-contenido, concebido en términos legales o simbólicos y, por otro, las acciones que aluden a la lucha por el control de los procesos políticos, económicos, el uso del suelo, la conformación de unidades productivas, la organización e identidad grupal y la aplicación de normatividades de índole diversa (Guizar, 2005).

En esta configuración es deber de la FVET en su arribo, conocer dicha diversidad de actores, sus culturas, organización, dificultades, contexto e historia con fines de establecerse, involucrarse, así como cumplir con sus fines: “contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno” (Uruguay, 1958).

Segun Godelier (1989), citado en Márquez (2002) la apropiación territorial se conceptualiza como el acto por el que una colectividad establece la ocupación y control de una porción del espacio para hacerlo suyo, con el fin de usufructuar y aprovechar sus recursos, definir las

modalidades de acceso y organizar las actividades que le permitan satisfacer sus necesidades. En este sentido, el territorio es concebido como un espacio controlado de forma material y apropiado de forma simbólica por un sujeto colectivo (Haesbaert, 2004 y 2013, citado en Parrilla, 2023). El proceso mediante el cual se genera esta apropiación material y simbólica es denominado territorialización. Y cuando este proceso ha sido consolidado, se crean las condiciones para que se desarrolle la territorialidad, es decir, la forma en que las personas usan la tierra, cómo se organizan en el espacio y cómo le dan sentido al lugar (Parrilla, 2023). La territorialidad es dinámica y cambiante, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, que se construye colectivamente (Porto Gonçalves, 2002). Los territorios están caracterizados por una conflictividad permanente, provocada por la disputa entre diferentes modelos de desarrollo (Parrilla, 2023).

Por otra parte en su obra "Acerca de la tipología de los territorios", Bernardo Mançano Fernandes (2022) realiza un profundo análisis crítico del concepto de territorio, cuestionando su uso simplificado como mera extensión geográfica o espacio de gobernanza. Según el autor, el territorio es una construcción social, producto de las relaciones de poder y de las luchas de las clases sociales que lo habitan y transforman (Fernandes, 2022, p. 491).

Fernandes plantea que gran parte de la literatura clásica tiende a reducir el territorio a "un espacio absoluto, o sea, como el territorio en sí, un área, una superficie solamente, unidimensional" (Fernandes, 2022, p. 487). Frente a esta visión limitada, propone entender el territorio como espacio relacional, que integra tanto dimensiones materiales como inmateriales, subrayando que "la existencia de las acciones cambia espacios en territorios. La apropiación de los espacios los transforma en territorios" (Fernandes, 2022, p. 488).

Es probable entonces que la nueva sede de FVET desencadene un proceso de apropiación territorial, una territorialización que generará una territorialidad que afectará su nuevo entorno y sus actores de diversas maneras.

Para conocer entonces el territorio, es importante tener ciertos puntos de análisis desde los cuales comenzar a comprender un proceso que nos es ajeno y en el cual debemos incorporarnos. Es por esto que las herramientas metodológicas propuestas en esta investigación proporcionarán insumos para analizar la realidad, como forma de comprender geográficamente y en materia vincular cómo se distribuyen en el área de influencia lo que definimos estudiar.

El territorio también puede ser dimensionado desde otras ópticas. Por ejemplo, a nivel político-gubernamental se encuentra ubicado en el Municipio F, que según la ley N° 19.272 se define: "De acuerdo con lo previsto por los artículos 262, 287 y Disposición Transitoria Y de la Constitución de la República, las autoridades locales se denominan Municipios, configurando un tercer nivel de Gobierno y de Administración" (Uruguay, 2014). El territorio en estudio en particular se ubica dentro de la Sub - Zona 1 del Municipio F, siendo esta la región más noreste y cuyos límites son: Arroyo Toledo, Arroyo Carrasco, Arroyo Manga, Cno. Gral. Leandro Gómez, Ruta 8, Cno. La Cruz del Sur, Cno. Los Castaños, Cno. Al Paso del Andaluz.

A su vez puede ser subdividido en Barrios, la Intendencia de Montevideo (IM) define los barrios como unidades territoriales con delimitaciones geográficas claras, utilizadas para la administración municipal y la planificación urbana. Cada barrio tiene su identidad, influenciada por su historia y características socioeconómicas. Además, los barrios son esenciales para la participación ciudadana y la recolección de datos estadísticos, permitiendo una gestión más efectiva y una mejor comprensión de la dinámica urbana de la ciudad (IM). En esta investigación se abordan los barrios Manga y Villa García.

Cuando nos referimos al área de influencia: nos referimos a una región geográfica, al municipio, al barrio, al territorio, que es afectada directa o indirectamente por una entidad o actividad específica.

El territorio se recrea dinámica y permanentemente en convivencias trascendentes y efímeras, cuyas formas, contenidos, reglas, funcionamientos y dirección se sostienen mediante procesos sociohistóricos, en donde las posibilidades de permanencia dependen de las potencialidades para sostener procesos locales y globales, según su propia funcionalidad y dialéctica (Santos, 2000). La FVET acarrea consigo un mundo de transformaciones, algunas consensuadas, otras de más tensión, todas impredecibles.

c. Integralidad

La integralidad “Se trata de integrar -en el sentido de articular- funciones universitarias, disciplinas y saberes” (Kaplún, 2014). Sin embargo, no debemos pensar la integralidad solamente como la integración y articulación de funciones, sino como la articulación de actores sociales y universitarios. Por un lado, con la construcción y abordaje de los sujetos y objetos de estudio con miradas interdisciplinarias y por otro, con la posibilidad de construcción intersectorial, interinstitucional de propuestas que resuelvan problemáticas concretas (Tommasino & Rodríguez, 2011).

La integralidad implica la interrelación de las funciones universitarias de enseñanza, investigación y extensión, con el fin de fomentar una formación integral de los estudiantes (Tommasino & Rodríguez, 2011). Según Sutz (2011) la integralidad de las funciones universitarias crea espacios para preguntas recíprocas entre la universidad y la sociedad, permitiendo una co-creación de conocimiento que es socialmente valioso.

Es producir conocimiento en torno a los saberes disciplinares y locales brindando enseñanzas y obteniendo aprendizajes durante el proceso, en una interacción con la sociedad desde la horizontalidad y la construcción colectiva, de los diagnósticos, pero también de las soluciones. Es el intento de enriquecer el aprendizaje disciplinar a través del vínculo humano y de los desafíos que la realidad indisciplinada plantea.

Desde este paradigma surgen los Espacios de Formación Integral (EFI) como una respuesta a la necesidad de brindar una formación universitaria integral a los estudiantes, que trascendiera los límites estrictamente académicos y promoviera una visión interdisciplinaria y comprometida con la realidad social.

Los EFI son dispositivos flexibles que se conforman a partir de múltiples experiencias educativas en diálogo con la sociedad, prácticas, cursos, talleres, pasantías, proyectos de

extensión y/o investigación, asumiendo diferentes formas de reconocimiento curricular según las características de cada servicio universitario (Tommasino & Rodríguez, 2011, p 20).

Estos espacios tienen la potencialidad de ser un dispositivo con la capacidad de abordar las problemáticas y pedidos que surgen de la investigación, brindando a quienes los transiten, no solo la experiencia y los aprendizajes, sino también créditos para el avance en su carrera.

La instalación de FVet en el Municipio F va a generar un impacto en el territorio y en sus relaciones sociales, el conocimiento de las actividades vinculadas al sistema agroalimentario, como parte del mismo, nos aportará elementos hacia una visión actual e histórica de los fenómenos que están ocurriendo y ocurrieron, para apoyar las alternativas existentes o desarrollar nuevos procesos que contribuyan a combatir la inseguridad alimentaria y a reivindicar derechos humanos, buscando promover este aporte a través de actividades de formación integral de estudiantes.

OBJETIVOS

Objetivo General

Conocer y caracterizar la zona de influencia de la nueva sede de Facultad de Veterinaria (FVET) en sus aspectos socio-económicos y productivos, con énfasis en las actividades vinculadas al sistema agroalimentario.

Objetivos Específicos

- Aportar elementos para conocer el área de influencia potencial de la nueva sede.
- Identificar las características de las actividades y los sectores del área de influencia, con énfasis en el sistema agroalimentario.
- Identificar temáticas, problemáticas y pedidos sobre los cuales la FVET pueda organizar una estrategia de vínculo con el medio.

MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño Metodológico

Se utilizó una metodología cualitativa, con una primera fase exploratoria y posteriormente otra descriptiva y analítica (Batthyány & Cabrera, 2011). Para ello se organizaron tres etapas de trabajo:

- 1) Aproximación al área de estudio:

Definición del área de estudio, reconocimiento de la zona a través de revisión bibliográfica y entrevista con informantes calificados, revisión de fuentes secundarias de información. Primer sondeo de los sistemas de producción presentes en el territorio.

Por motivos de alcance y posibilidad de realización, y en el entendido de que este es un aporte a una línea de trabajo que continuará desarrollándose en FET, el área de estudio de esta investigación se ha delimitado a la superficie ubicada desde el km 16 de la ruta 8 hasta el km 22 de la misma ruta, donde pudimos ubicar productores distribuidos de manera dispersa. En esta superficie, estudios similares plantean que “considerando áreas urbanas y rurales, residen aproximadamente 30 mil habitantes, representando 2,2% de la población del departamento de Montevideo según el Censo 2011” (Intendencia de Montevideo [IM], 2018)

2) Relevamiento de la información:

Se realizaron 13 entrevistas semi-estructuradas a diferentes sistemas productivos presentes en el territorio, el acceso a dichas actividades lo conseguimos a través de la metodología bola de nieve, en la cual cada actividad nos fue facilitando el contacto con la siguiente. A su vez, se realizaron a 4 de los sistemas una entrevista en profundidad (cuya pauta también se encuentra en anexos), en función a su trayectoria y ser destacados como referentes por otros productores.

Actividad participativa de discusión (Taller): se realizó una instancia participativa en la que se generaron 3 grupos de discusión con actores de la zona y de la FVET, el mismo se llamó “Diálogo entre Facultad de Veterinaria y el Territorio”.

3) Procesamiento, análisis y discusión de resultados:

Se procesaron las entrevistas y la información del taller, se presentó análisis descriptivo y discusión de los resultados.

Herramientas metodológicas

Las herramientas metodológicas fueron 3: la revisión de fuentes de información secundaria, las entrevistas semi-estructuradas y el taller.

1) Revisión de fuentes secundarias: se realizó análisis de datos secundarios generados por otras investigaciones en el territorio, dentro de las fuentes de información secundaria utilizada están: a) datos no publicados, elaborados por organismos públicos y privados relativos a su actuación; b) datos publicados por organismos públicos y privados: estadísticas e informes; c) investigaciones publicadas en libros y revistas.

2) Entrevista semi-estructurada: Una entrevista semiestructurada se define como una técnica conversacional cualitativa en la que el investigador cuenta con una guía de temas a abordar, pero tiene la libertad de modificar el orden y la formulación de las preguntas durante la interacción. Esto permite una mayor flexibilidad y adaptación al contexto del entrevistado, favoreciendo una comprensión más profunda de los significados que las personas atribuyen a sus experiencias y acciones.

Según Corbetta (2007, citado en Batthyány & Cabrera, 2011), en las entrevistas semiestructuradas “el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo

largo de la entrevista, pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular la pregunta”.

Esta técnica es especialmente útil en el estudio de la realidad social ya que permite explorar la perspectiva subjetiva de los actores sociales, manteniendo una estructura orientadora sin encorsetar el diálogo. Esta técnica fue de especial interés para recabar información, identificar y caracterizar las actividades productivas. Se entrevistó a trece personas vinculadas a la producción agroalimentaria en el área de estudio, a quienes se accedió a partir de los vínculos previos realizados desde el PIM y posteriormente a través del muestreo de bola de nieve, a cuatro de estas se le realizó una entrevista en profundidad.

3) Taller: "El taller en la concepción metodológica de la educación popular es: un dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida" (Cano, 2012, p. 33).

Existió un taller denominado "Diálogo entre Facultad de Veterinaria y el Territorio" a la que acudieron numerosos actores de la comunidad incluidos los productores. Esta reunión, que pretendía generar un primer acercamiento de la Fvet con el territorio tuvo como objetivos:

- Propiciar un espacio de diálogo entre los actores locales y los espacios académicos de la Facultad de Veterinaria.
- Conocer las realidades y necesidades de estos territorios a partir del intercambio.
- Identificar los posibles aportes de la Facultad de Veterinaria a través de sus actividades de enseñanza, investigación y extensión.

Participaron aproximadamente 100 personas. De las 94 personas que se registraron, 52 eran referentes de organizaciones, instituciones y colectivos locales y 42 integrantes de la Facultad (docentes y estudiantes). Estos se dividieron en grupos temáticos según intereses y áreas de trabajo de las personas presentes, de acuerdo a tres ejes principales: 1) actores de la producción y del sector alimentario; 2) actores educativos y vinculados a la salud; 3) actores barriales y comunitarios.

A cada grupo se le propuso trabajar en función de los siguientes tópicos: a) Identificar y listar las problemáticas actuales que pudieran ser abordadas en forma conjunta por los actores locales con FVET y PIM; b) Reconocer los posibles aportes que cada uno de los actores (universitarios y locales) para contribuir al abordaje de estas problemáticas; c) Proponer posibles acciones a llevar adelante entre los actores locales, FVET y PIM, de cara a generar líneas de trabajo conjuntas.

Sobre el trabajo de campo

Se realizó un abordaje desde la integralidad y la interdisciplina, se compartió momentos de trabajo en territorio con el equipo del PIM, que realizó un relevamiento similar a través del proyecto de extensión Pedagogías de la Tierra, con el cual el presente trabajo estuvo en constante diálogo.

Por tanto no sólo aportó información a la FVET sino que contribuyó al objetivo extensionista de dicho proyecto, en el cual se trata de identificar y conocer proyectos productivos, especialmente vinculados a la producción, comercialización y consumo de alimentos, en función de generar una red que potencie procesos cooperativos y solidarios, así como aprendizajes colaborativos. Además de esto, este trabajo forma parte de un diagnóstico y caracterización más amplia del área de influencia de la nueva sede, que se está planificando desarrollar desde su Departamento de Ciencias Sociales y en coordinación con el PIM.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Historia de la zona y principales transformaciones

Para comprender el territorio es importante conocer la historia y las transformaciones del área en estudio, lo que a lo largo del tiempo ha construido la realidad actual.

En este espacio se pueden delimitar al menos dos localidades en función de su historia: Manga rural, donde hoy se encuentran Zonamerica y la Facultad de Veterinaria; y Villa García, que es un conjunto de barrios en los laterales de ruta 8. En este trabajo se abordó la historia de ambas localidades, en base a una revisión bibliográfica y a un conjunto de entrevistas realizadas a los productores de la zona. A su vez, se identificaron algunos sitios de suma importancia para la identidad y la historia de la producción de este territorio, como la Escuela Agrícola de Jacksonville y la Escuela 157, entre otras.

1.1. Manga rural:

Los primeros datos que se conocen acerca de las transformaciones de este espacio se remontan a una época aún colonial en el siglo XVIII. Según Ospitaletche (2022): “Manga es un apócope de Mangangá, nombre que hacia fines del siglo XVIII comenzó a recibir el paraje o pago que, sin tener un límite preciso, comprendía a aquellas chacras que tenían su frente sobre el arroyo del mismo nombre, desde su nacimiento hasta su desembocadura en el bañado Carrasco”. Según los estudios del autor, pueden enumerarse al menos unas 9 chacras, que se extendían desde el arroyo Manga, hasta el arroyo Toledo en longitud. Algunas de estas extensiones hacen parte también de lo que hoy conocemos como Villa García. Estas chacras tuvieron múltiples usos y dueños.

De esta manera, varias familias españolas fueron beneficiarias en el reparto de tierras de Montevideo, o accedieron a ellas mediante la compra. Diversas actividades agropecuarias se desarrollaron en estas como ser, plantación de árboles, pulperías, cría de ganado, saladeros para procesar el ganado, tahonas (que refieren a panaderías artesanales con molinos de piedras tirados por bueyes), etc.

Son de interés para esta investigación algunos capítulos en particular de la rica historia sucedida sobre estas tierras, visto que algunos componentes aún se conservan en los relatos de los productores, en particular cuando hacia 1839 Juan Jackson adquiere las tierras y lleva adelante un proceso que cambiaría muchas cosas. “Jackson fue uno de los estancieros más progresistas que tuvo el país, mejorando las razas vacunas y lanares

mediante la importación de ganado desde Europa, como fue la compra de ovejas Southdown hacia 1840 y de ovejas y carneros merinos en 1853” (Ospitaletche, 2002, p. 34).

Cuando Jackson muere, sus hijos llevan adelante la iniciativa de fundar la escuela Agrícola de Jackson, un emprendimiento privado para la formación de jóvenes en las áreas agrícolas. Para esto trabajan primero con la Sociedad de San José de Citeaux, congregación religiosa francesa con los cuales “Autorizado el funcionamiento de la escuela el último día de marzo de 1891, los Josefinos, bajo la dirección del Padre Eugenio Robert, comenzaron a trabajar en lo que pasó a llamarse Escuela Agrícola de San José del Manga” (Ospitaletche, 2002, p. 45).

Circunstancias coyunturales de la época, como la separación de la iglesia y el estado, entre otros motivos, hicieron que esta historia terminara y la escuela pasara a ser gestionada por otra congregación “La Sociedad de San Francisco de Sales”. “En consecuencia, el 15 de febrero del año 1915 se reabrió la escuela, esta vez con el nombre de Escuela Agrícola Jackson” (Ospitaletche, 2002, p. 54). La misión de la misma era “preparar expertos granjeros, agricultores y ganaderos que fuesen capaces de producir de acuerdo a las exigencias de la técnica y práctica consideradas más modernas. Pero también dotar al país de hombres de seria y sólida formación moral. Había que preparar jóvenes con un suficiente bagaje de conocimientos que supiesen iniciar y dirigir cualquier explotación agrícola, ganadera o de industrias afines” (Ospitaletche, 2002, p. 77).

En una zona de orígenes rurales, con suelos privilegiados, la formación en capacidades para que las personas pudieran desarrollar la actividad agropecuaria se tornaba una alternativa eficiente para contribuir en el desarrollo local y del país. Sobre esta memoria se destacan testimonios de los productores que relatan cómo la presencia de la Escuela Agrícola Jackson contribuyó en sus predios, a través de la formación de quienes pasaron por ella, como así también de conocimientos difundidos entre vecinos, y materiales genéticos que mejoraron sus producciones.

“Nos marcó mucho la escuela agrícola Jackson, era una escuela técnica que formaba peritos agrarios...nosotros sin saber que estaba eso ahí cuando lo descubrimos fue el lugar donde fuimos a comprar ganado lechero de calidad, nos costó mucho la primer vaca pero fue muy rendidora, una holando...nos dio la posibilidad de conseguir ganado lechero de calidad y nos dio conocimientos elementales, nos venían a vacunar el ganado, como soporte técnico y saber a quién recurrir” (Entrevista a n°1)

Destacable de la Escuela Agrícola Jackson era su producción, la cual respondía a dos necesidades básicas de todo centro de enseñanza de este tipo. Por un lado, era parte de la práctica a la cual necesariamente debían someterse los estudiantes. Pero, al mismo tiempo, se buscaba amortizar los costos de funcionamiento de la escuela con la venta de esos productos. Según Ospitaletche (2002) para el 1953, eran explotadas 170 hectáreas de campo, las cuales se distribuían de acuerdo a los diferentes planes de estudio, permitiendo así que la enseñanza teórica tuviese su respaldo práctico

La escuela Agrícola Jackson cerró definitivamente en el año 1994, la iniciativa privada de formación agraria cerró después de 79 años de ejercicio. En ese mismo año se funda la Zona Franca de Montevideo, que en el 2002 pasa a llamarse Zonamerica.

En la Figura 1 se sintetizan los principales eventos relacionados a la historia de Manga.



Figura 1. Sobre manga: línea temporal donde se sintetizan eventos relevantes en Manga
Fuente: Elaboración propia con plataforma canva

1.2. Villa García:

Las chacras con su frente al arroyo Manga, de las cuales hablábamos anteriormente, limitaban por el fondo con el arroyo Toledo y por ende, con las tierras pertenecientes a Doroteo García. Doroteo nació en Montevideo en 1807, fue diputado en 1837, tesorero de la nación en 1854 y ministro de hacienda en 1856. Doroteo García falleció en Buenos Aires en 1885, dejando de su matrimonio con Carolina Lagos una vasta descendencia. Estos legaron al Estado la chacra "San Ildefonso" - cuyo portal con ese nombre aún se ve sobre la Ruta 8 (Ospitaletche, 2002).

El terreno de Doroteo García abarcaba desde el Arroyo Carrasco hasta la zona que hoy conocemos como el Pinar, y desde la costa hasta varios kilómetros más allá del actual Camino Maldonado. Por su predio pasaban el Arroyo Meireles, el Arroyo Toledo y el ya mencionado Arroyo Carrasco (Repetto & Veirano, 2012).

En 1886 se hace la mensura y se pasa a la repartición de sus bienes entre esposa e hijos. Entre éstos acuerdan donar una parte del predio de la estancia, en la cual en memoria de su esposo, Carolina Lagos erige la actual Capilla Cristo de Toledo. El resto del terreno donado se destina a la formación de una villa pensada, para que los pobladores que vivían

en las inmediaciones, se instalarán a su alrededor. La villa recién comenzó a poblarse alrededor de 1940 (Repetto & Veirano, 2012).

Como uno de los primeros actos urbanizadores del territorio, Carolina Lagos fundó en 1889 el pueblo Villa García. La cuarta fracción de la chacra de Toledo es donada por su hijo mayor Ildefonso García Lagos en favor de su madre con el objetivo de contribuir a la voluntad de ésta de fundar un pueblo en el que ella misma hace edificar una capilla en memoria de Doroteo García. La parte donada se divide en 6 manzanas iguales destinadas a la edificación y una plaza. Villa García se funda con todas las características normales de un pueblo, con sus manzanas de cien por cien metros en torno al camino principal, y la plaza e iglesia como estructuras centrales. El eje principal es el Camino Maldonado, importante vía que une el puerto de Montevideo con el interior del país. La villa es atravesada por el Arroyo Toledo, que hace de límite de los departamentos de Montevideo y Canelones. En 1908 se fundó una escuela y una policlínica de salud (Secco, 2012).

En sus orígenes, Villa García se trató de un poblado rural, con una estructura de quintas familiares en grandes lotes (20x100m) organizados en macro manzanas. Luego se fue transformando en ciudad dormitorio, al estar ubicada en las cercanías de una arteria importante de comunicación con la ciudad de Montevideo, gran parte de su población trabajaba allí y volvía a su vivienda al término de sus tareas laborales. En las últimas tres décadas, ha tenido un aumento significativo de la población. Se trata de familias desplazadas de zonas centrales de Montevideo por motivos económicos, que han llegado a alojarse, fundamentalmente en asentamientos irregulares al borde de la Ruta 8. Se establece así un hábitat complejo por la convivencia de esta población migratoria, junto con los productores rurales locales (Saldain, Guillen & Correa, 2010).

“Cuando nos mudamos acá nos impresionó, todas las casas eran de solares grandes, de mínimo 1000m² y era increíble en esos años, te hablo del ’86 y ’87 la cantidad de vacas y ovejas que había de a uno, la gente ordeñaba y tenía corderos y los alimentaba con su solar, pidiendo a los vecinos, todas las veredas eran comunes y los animales pastaban en la calle” (Entrevista a Productor N°1).

Actualmente, Villa García se caracteriza por ser un territorio de interfase rural-urbana, integrado a la ciudad de Montevideo, primero como Villa y, más recientemente, como barrio (Abbadie, et al. 2022). En dicho territorio, al que podemos categorizar como rururbano, coexisten usos propios de la ciudad con espacios productivos de pequeña escala, con dinámicas cotidianas que penetran y trasvasan los límites administrativos vinculados con los usos del suelo (Galimberti, 2011).

La escuela N° 157, Treinta y tres orientales, es un sitio de referencia para los productores y para el barrio en general. Está ubicada en el km 21 de la ruta 8, en el centro de Villa García, frente a la plaza de las Carretas y a la Iglesia Cristo de Toledo.

Los vecinos recuerdan que: “Luego de fundada la Villa en 1889, se comenzó a poblar por familias que ya estaban en la zona trabajando para los García Lagos y por otras familias que llegaban de otras partes del país buscando un nuevo lugar para prosperar. Fue así que con el crecimiento poblacional, aparecieron las primeras herrerías y almacenes que convirtieron la esquina de Camino Maldonado y Camino

al Paso Hondo, en un lugar de parada casi obligatoria para los comerciantes que viajaban en sus viejas carretas de Maldonado a Montevideo. Fue así que la cantidad de familias del lugar comenzó a ser cada vez mayor y con ello la necesidad de atender las necesidades de niños y niñas. Por consecuencia, 19 años después de su fundación, la comunidad “villana” fundaba la Escuela Pública de Primer Grado número 157 de Villa García, la que actualmente le decimos cariñosamente la “Escuela vieja”, la cual funcionaba en formato de Escuela Rural. La misma se ubicaba en Camino al Paso Hondo, a muy pocos metros de Camino Maldonado. En 1952 se funda el actual edificio y junto con él se da paso a una nueva historia en la escuela. Este mojón arquitectónico, a su vez, fue un mojón para la construcción de nuestra identidad, dado que a partir del nuevo edificio llegaron nuevos y nuevas maestras a nuestra Escuela que cambiaron el paradigma pedagógico de la misma y su relación con la comunidad villana.” (Extraído de Villa García en Foco, 2020).

Uno de esos maestros fue José Pedro Martínez Matonte, maestro y pedagogo que participó de la experiencia de la Unidad Educacional Cooperaria(UEC). La UEC, como se detalló en los antecedentes, fue una experiencia escolar particular que funcionaba en integración con la sociedad, donde la escuela era construida de forma participativa por la comunidad. Tal fue el reconocimiento para con el maestro que en homenaje, el Liceo n°52 fue designado con su nombre.

La UEC se caracterizaba por desarrollarse dentro de los parámetros curriculares, ser una experiencia contextualizada, poseer un planteo educativo integral y una educación permanente, trabajar con el medio y presentar una propuesta de autogestión. A partir de esta visión educativa Martínez Matonte impulsa la creación de tres cooperativas: la Agraria Escolar, la Habitacional y la Artesanal involucrando a toda la comunidad de Villa García.

Actualmente la Unidad Educacional Cooperaria se encuentra interrumpida, pero sus aprendizajes aún habitan en los imaginarios del territorio, y son parte de la identidad de la comunidad.

En la Figura 2 se sintetizan los principales eventos relacionados a la historia de Villa García

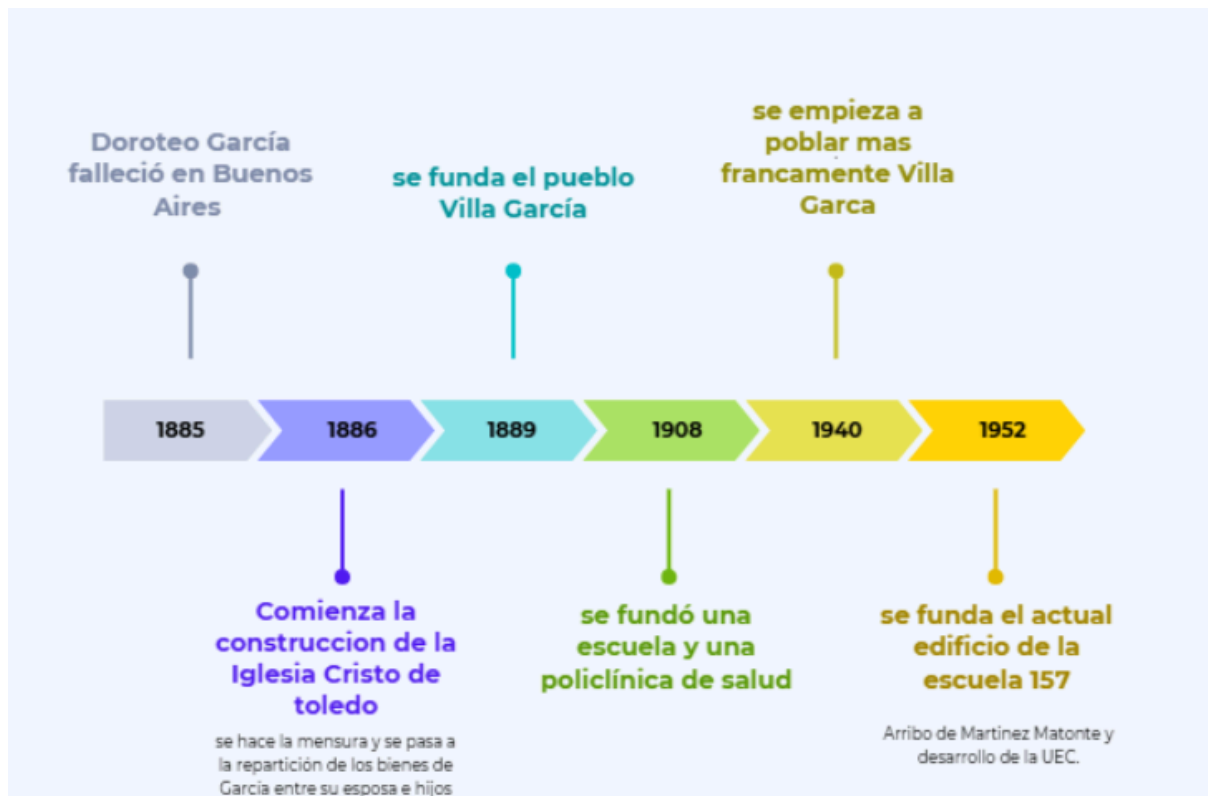


Figura 2. Línea temporal de eventos relevantes en Villa García
Fuente: Elaboración propia con la plataforma canva

El relato de la Escuela Agrícola Jacksonville, con énfasis en la producción y el de la UEC con desarrollo cooperativo, local, integral, permanente y de autogestión, se vuelven un poco distantes de las transformaciones que se están desarrollando en el territorio.

1.3. Transformaciones del territorio:

El escenario histórico de fragilidad que conforman los antecedentes más recientes, se manifiesta hoy en día en la realidad diaria del territorio. Las complejidades del sitio subyacen en la coexistencia de barrios privados, enclaves como Zonamerica, la Dirección de Laboratorios Veterinarios (DILAVE) del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), el moderno estadio de Peñarol, grandes galpones logísticos, campos abandonados, pequeños establecimientos productivos y asentamientos, en una expresión muy particular de las desigualdades sociales que producen segregación territorial.

En la historia más reciente, como relata Ceroni et al. (2016) , quien realizó estudios del área de influencia de la ruta 8 y 101, se describe que presenta un desarrollo particular, principalmente debido a la urbanización: ejes viales estratégicos, remodelación y ampliación del aeropuerto internacional, la instalación de zonas francas (Zonamerica y Parque de las Ciencias) y el desarrollo de grandes barrios privados. A esto se suma el estadio de Peñarol y la Instalación de Facultad de Veterinaria.

Estas transformaciones, aunque no todas, sin mucha vinculación con la historia del territorio, se dan en función de algunos factores que lo tornan estratégico para determinadas actividades comerciales. En este sentido, se comparte la premisa de que en el área de estudio incide la lógica de los territorios estratégicos (Ceroni et al. 2016), caracterizada por una serie de factores que ocurren encadenadamente (creación de infraestructura vial, zonas francas y barrios privados, etc.) y que se enmarcan dentro de una lógica más global, evidenciando cómo estos territorios generan procesos de diferenciación y segregación territorial.

Es necesario aclarar ciertos conceptos que posibilitan comprender y dialogar con estas dinámicas, entre ellos la desigualdad social. La desigualdad es resultado de las relaciones sociales, políticas y culturales, siendo el espacio geográfico su expresión más visible, donde se puede observar la configuración de distintos territorios en conflicto (Martins, 1997; Oliveira, 1998). Una de las formas más visibles de la desigualdad es la segregación. Según Veiga y Rivoir (2001) la segregación no es sólo una desigualdad social sino un proceso y un resultado de las diferencias sociales y espaciales. Según García-Gómez y Ruiz-Salazar (2011, p 5) es “una combinación de disparidades sociales y geográficas para los diferentes sectores de la población que resultan en una fragmentación que se muestra en condiciones desiguales y calidades de vida diferente que tienen los ciudadanos”.

En otras palabras, en un mismo territorio los actores se distribuyen en función, en el caso del capital, de sus intereses y su conveniencia, y con este uso, se diferencian de la masa popular, que no necesariamente puede decidir dónde ubicarse con tanta facilidad. Esto puede verse claramente en los contrastes de paisaje que existen entre Zonamerica, y el Barrio La Esperanza, que es el cual se encuentra frente a la Zona Franca, o en cualquiera de los barrios de Villa García. Si se miran en fotos separadas parecen dos lugares diferentes, donde habitan, acceden, y trabajan personas diferentes, donde se enfrentan edificios autosuficientes y parques meticulosamente cuidados, con urbanización precaria y hacinamiento.

Si bien la comparación anterior puede ser rápidamente objetada, en el entendido de que se compara un barrio con una industria de la información transnacional, existen también a no mucha distancia Barrios Privados, que no son más que residenciales cerradas y fortificadas. Verdadero símbolo de la segmentación de la ciudad que los centros comerciales complementaron, ofreciendo espacios privados con aspecto de espacio público, con acceso en apariencia libre y, no obstante, controlado (Falero & Perez 2013). Parece interesante a la hora de analizar el territorio, entender el impacto de estos fenómenos, para no reproducirlos como institución pública.

Según Ceroni et al. (2016) las transformaciones que están ocurriendo en el área de estudios y su vinculación con el barrio puede explicarse bajo dos hipótesis explicativas: la primera, que predomina en los tomadores de decisiones, se refiere a la instalación de los enclaves de capital, como el ejemplo de las zonas francas y los barrios privados que pueden actuar como motor de atracción de mano de obra y darle dinamismo y crecimiento en términos de ingreso económico a la zona. La segunda, utilizada por algunos autores, entre ellos Falero (2011), que demuestran cómo los enclaves de capital requieren mano de obra calificada que generalmente no está presente en la zona, lo cual ocasiona un aumento en la segregación territorial.

En cuanto a las infraestructuras, la creación del Anillo Perimetral, ruta 102, una de las principales transformaciones que los productores narran, y que según Ceroni et al. (2016) genera una disminución de costos del transporte de mercancías lo que también favorece la instalación del capital, sumado a la cercanía de centros de conectividad internacional (aeropuerto). En este sentido, el área se configura como parte de la lógica del territorio estratégico, donde la reproducción del capital traspasa las fronteras estatales, generando embates y contradicciones legales. Un ejemplo de ello, es el cambio de uso de suelo, que termina siendo una herramienta política. Entre las consecuencias notables que trae consigo se encuentra: el desplazamiento de pobladores rurales, la valorización y especulación de la tierra, el aumento de impuestos y la necesidad de infraestructura. Aun dentro de esta lógica, la apropiación del suelo por distintas clases sociales cambia la configuración territorial, ampliando las diferencias y la segregación entre las clases (Ceroni et al. 2016).

El hecho de que en las periferias del área metropolitana, donde este trabajo se desarrolla, sea donde se reproduce predominantemente la población uruguaya, y también la zona de mayor pobreza económica resulta en Villa García en expresiones de urbanización no convencional. Esto acarrea consigo problemas sociales y ambientales como son: la generación de basurales, contaminación de cursos de agua y el deterioro en la calidad de vida, visto que el crecimiento demográfico, una de las transformaciones más narradas por los productores, no necesariamente se ve acompañado por el crecimiento en los servicios. A su vez la necesidad empuja a habitar en condiciones precarias, y lejos de ser esto un prejuicio es una preocupación por la salud comunitaria del territorio.

El uso del suelo muestra un comportamiento diferente al resto de la región metropolitana de Montevideo donde se observa un crecimiento del uso de suelo urbano y suburbano, principalmente, debido a la instalación de industrias y empresas logísticas junto con la construcción de barrios privados (Ceroni et al. 2016). Con respecto al uso rural, creció el área abandonada 4,0% (comparación censos 1996-2011) en la influencia del nuevo anillo perimetral y la superficie productiva disminuyó 11,0%, resistiendo pequeñas unidades productivas destinadas a la producción hortícola (Ceroni et al. 2016).

Contradictoriamente a las lógicas de urbanización impulsada por la necesidad y un sistema exclusivo, las cuales implican más personas por metro cuadrado como puede verse en los asentamientos, existen en el mismo territorio campos abandonados, ex chacras y viñedos, que hoy son parte del paisaje y también herramientas de especulación inmobiliaria.

El relato de los productores de que se ha perdido la cultura rural refiere no solo a las nuevas formas de vinculación y acceso al trabajo que existen en la realidad actual, sino que también a ese paisaje de abandono que ellos supieron conocer de otra manera.

Existen menos productores, menos quintas, y por tanto menos ejercicio de los saberes vinculados a la producción de alimentos. Existe también muchísima desigualdad y contradicciones.

2. Caracterización de los productores

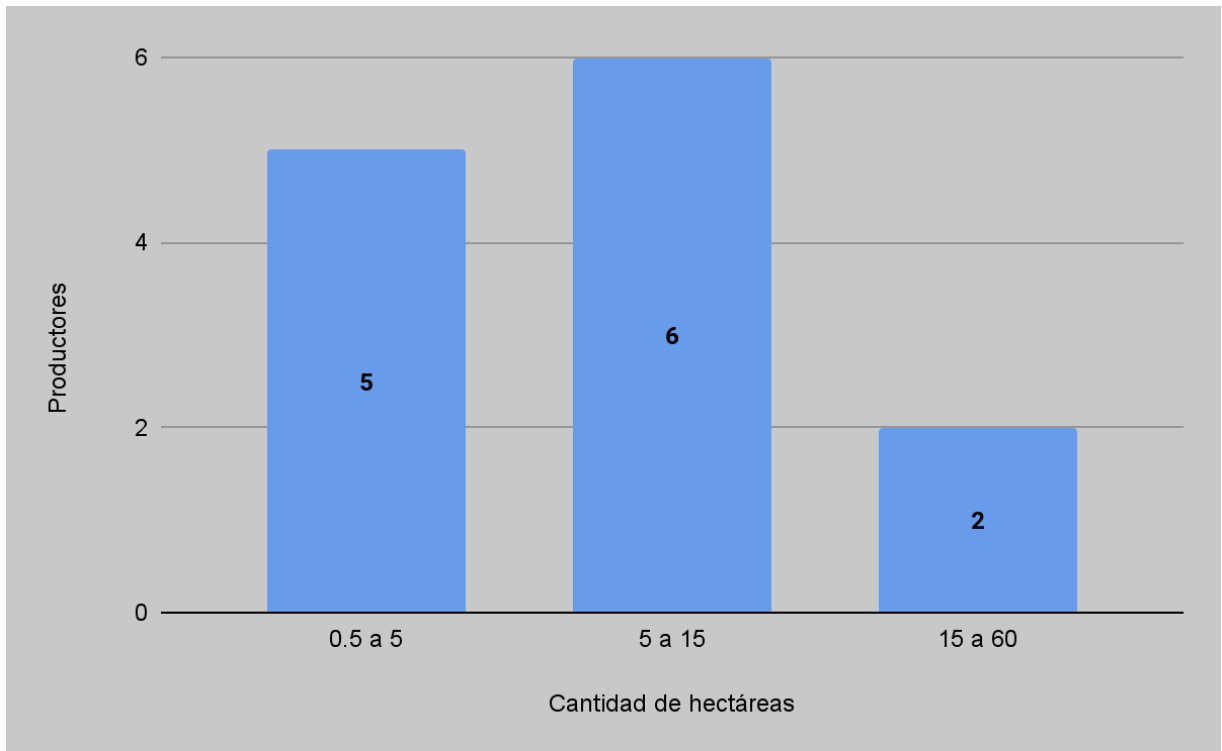


Figura 4. Productores según tamaño de su explotación

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 4 se observa que 5 productores contaban con una superficie menor a 5 ha, 6 productores con una superficie de entre 5 y 15 ha, mientras que 2 productores producían sobre más de 50 ha.

2.1. Características de las unidades de producción

Profundizando en las características de las unidades productivas encontramos que una de ellas se definía como producción educativa, nueve de ellos se identificaban como productores familiares, dos de ellos como productores empresariales y uno de los establecimientos era una cooperativa. En la figura 5 podemos observar los productores según sus características

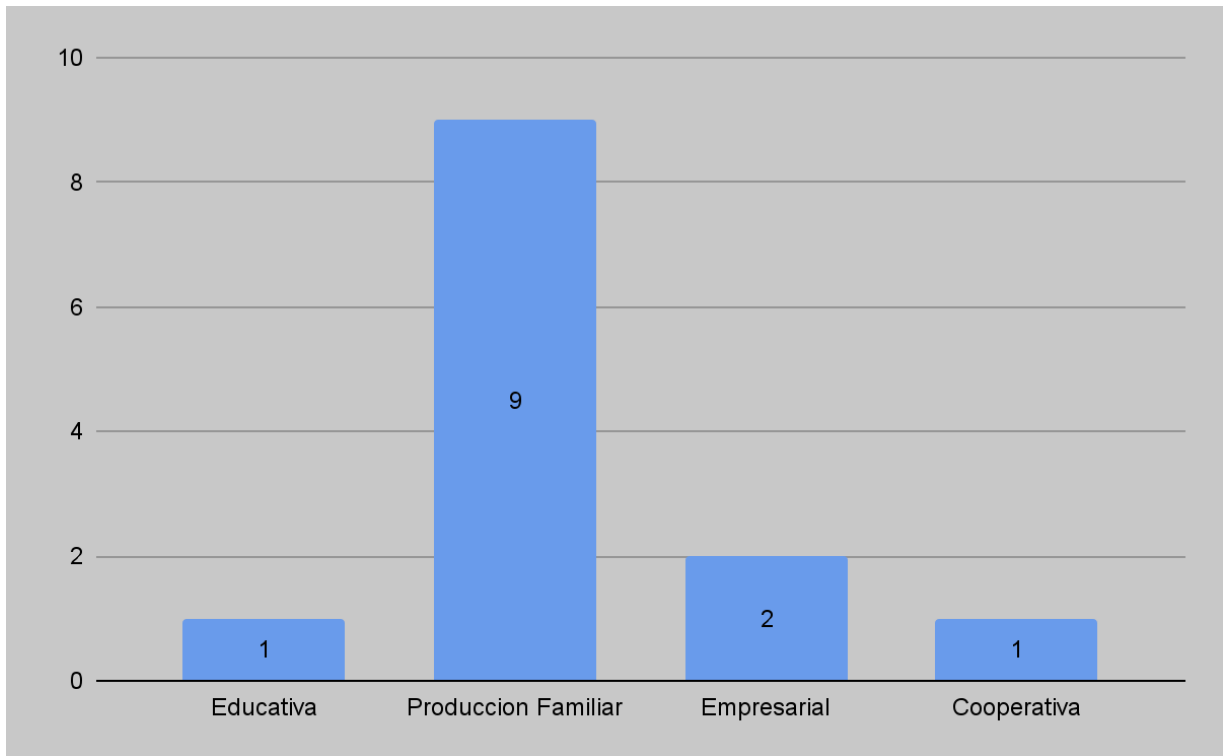


Figura 5. Unidades de produccion segun sus características
Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta el tipo de tenencia de la tierra, 10 productores manifestaban ser dueños de la misma, mientras que los otros 3 hacían uso a través del préstamo, del arrendamiento y de la ocupación. En la figura 6 observamos los productores agrupados según el tipo de tenencia de tierras.

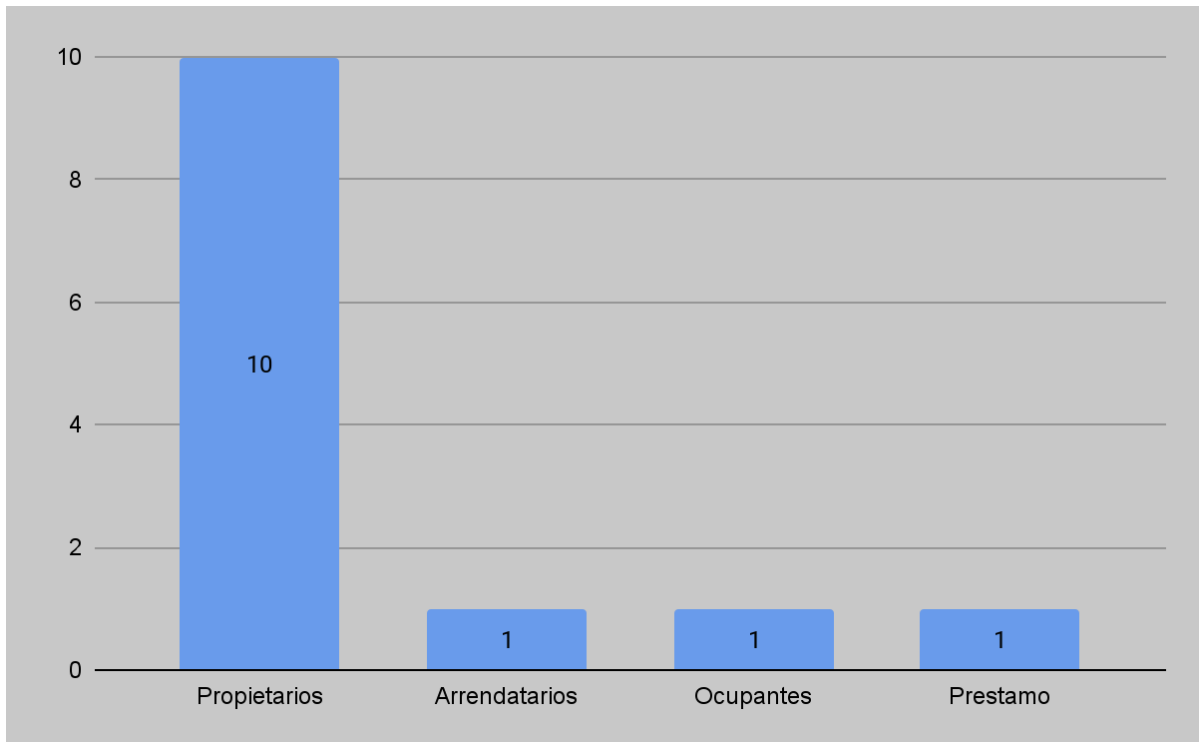
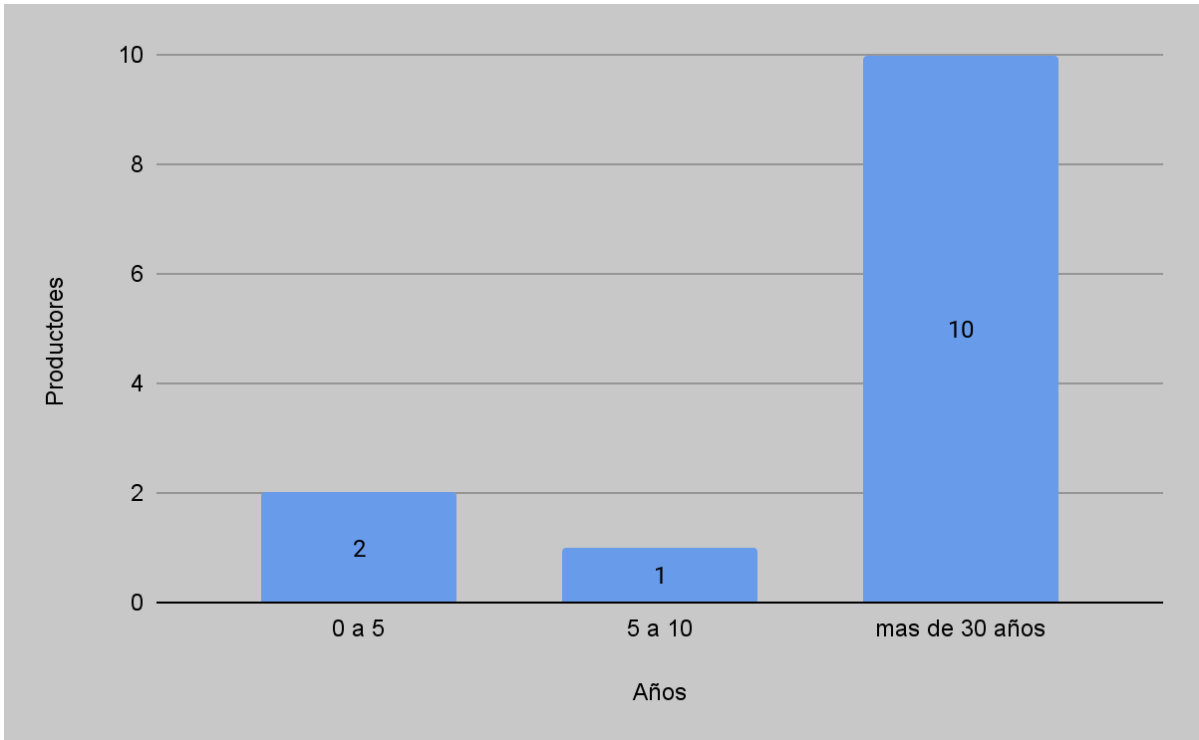


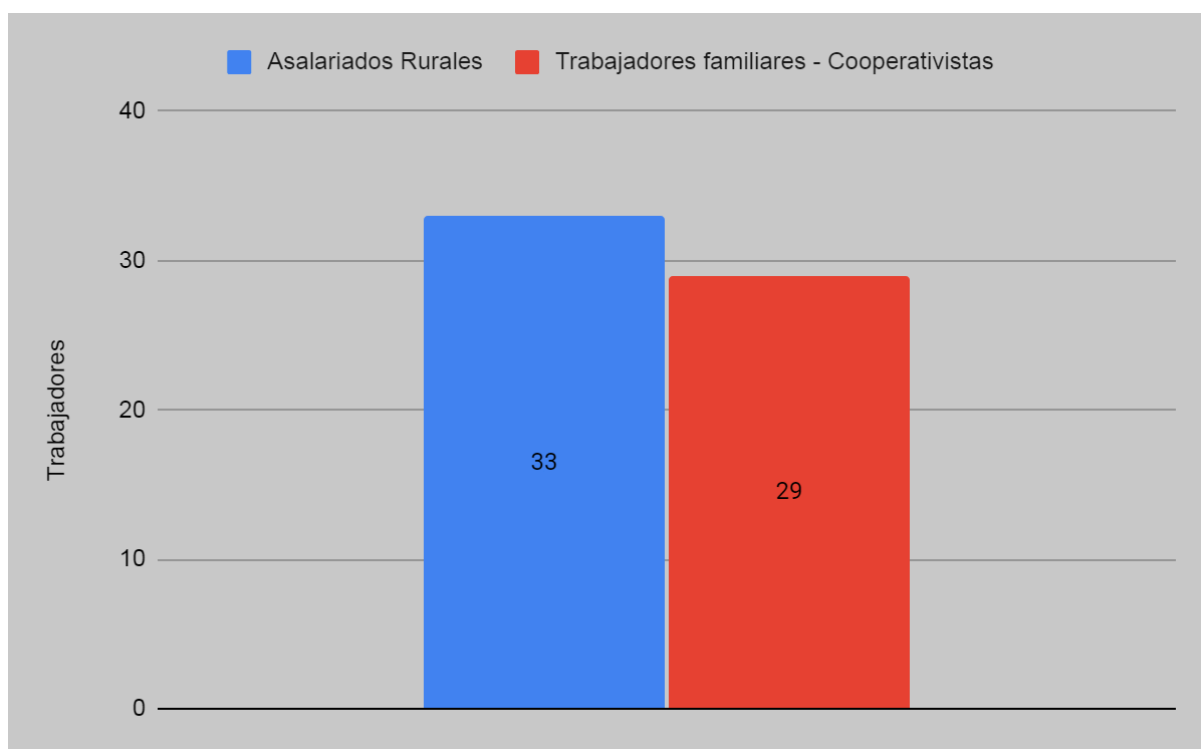
Figura 6. Tipo de tenencia de la tierra
Fuente: Elaboración propia.

Si nos enfocamos en la cantidad de años que cada productor ha habitado en el territorio nos encontramos con que solo dos de ellos se instalaron en los últimos años, con un tiempo en la zona de entre 0 y 5 años. Uno de ellos habitaba en la zona desde hacía 10 años y los restantes 10 productores la habitaban desde hace más de 30 años, muchos de ellos toda su vida. Por tanto han cohabitado con las transformaciones del territorio. En la figura 7 podemos observar a los productores agrupados según los años de residencia en el territorio



*Figura 7. Años de residencia en el territorio
Fuente: elaboración propia.*

Haciendo referencia al total de personas que trabajaban en las unidades productivas encontramos que eran alrededor 65 personas, considerando trabajo familiar y asalariados rurales, más algunos zafrales. Cabe hacer mención que 33 de estas personas trabajaban como asalariados rurales y en particular un establecimiento concentraba 30 de esos trabajadores. En la figura 8 podemos observar los trabajadores agrupados según su condición.



*Figura 8. Cantidad de trabajadores según condición de trabajo
Fuente: Elaboración propia*

2.2. Rubros de producción

Tomando en consideración los rubros de producción desarrollados en el territorio encontramos que, doce de los productores poseían producciones hortícolas, aunque solo en once de ellos esta producción era su principal actividad e ingreso. Esta producción se realizaba mayoritariamente a cielo abierto mientras que dos productores poseían también invernáculos. Los rubros que se trabajaban son boniato, cebolla, espinaca, calabacín, rábano, puerro, frutilla, lechuga, acelga, remolacha, perejil, zapallito, pepino, catalanes, zanahoria, nabo, brócoli, coliflor, repollo, morrón, ciboulette, rúcula.

A su vez, en ocho de los establecimientos existían diversas producciones animales, donde encontramos vacunos, ovinos, suinos, gallinas, pollos, caballos, cabras, diversas aves, las cuales solían destinarse al autoconsumo o comercialización complementaria.

Que el destino principal de las producciones animales fuera para consumo, contrario a lo que sucedía con la producción hortícola donde el principal objetivo del conjunto de productores es la venta, podría explicarse por varios factores, entre ellos: la superficie sobre la cual trabajan, la inseguridad que relatan los productores, la mayor productividad que presenta la producción hortícola en relación a la producción animales en pequeñas superficies entre otros.

Si bien las actividades que se desarrollaban en su mayoría son en pequeña escala, se podía observar una diversidad productiva.

En cuanto a las modalidades de producción: 4 productores realizaban producciones convencionales, 8 se consideraban agroecológicos y el restante en transición. En la figura 9 podemos observar los productores agrupados según su modalidad de producción.

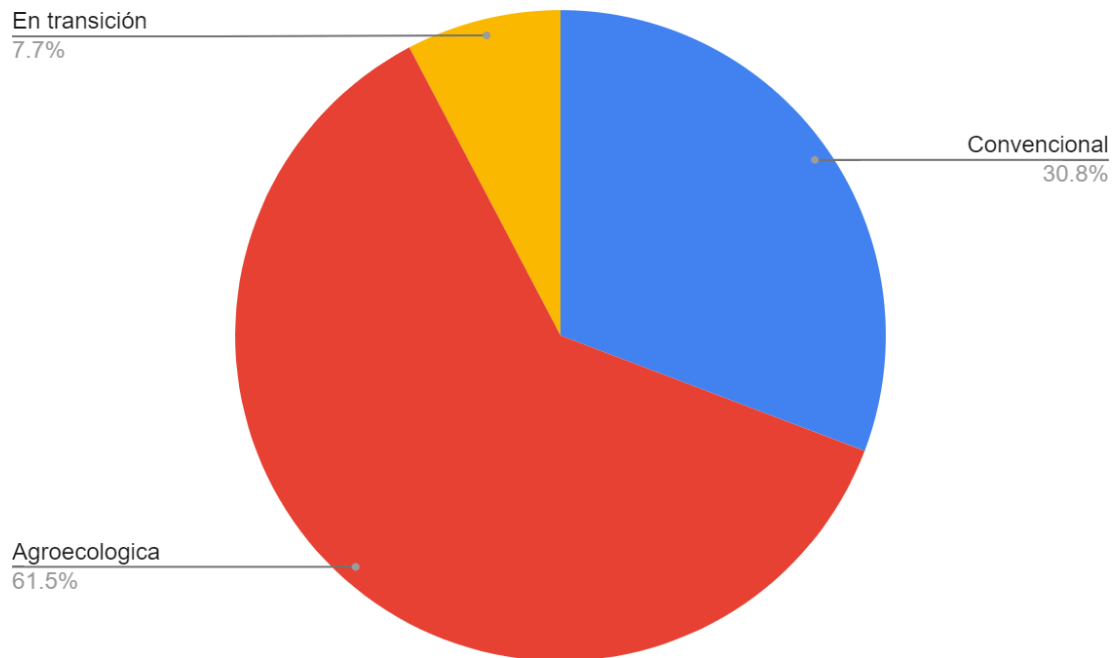


Figura 9. Modalidad de producción
Fuente: elaboración propia

2.3. Comercialización

El mayor volumen de producción era comercializado a través de la Unidad Agroalimentaria Metropolitana (UAM) y era aportado por los productores que realizaban la producción de manera convencional. Uno de ellos manifestó vender sus productos por la UAM y también en un puesto propio ubicado en Paso Carrasco. Por otro lado los productores que manifestaron ser agroecológicos contaban con otros canales de comercialización que muchas veces requieren de cierta organización entre los productores como es la feria del Parque Rodó, la del Prado, o la del Centro, donde tres productores, trabajaban conjuntamente para sostener estos canales de ventas. Por otra parte existían canasteros, a quienes los productores les entregaban sus productos y a través de los cuales solucionaban su comercialización, aunque estos, no necesariamente ofrecían el producto en la zona. También se mencionó por parte de un productor, la venta a través de EcoSol (Espacio autogestionado para la comercialización de productos de economía solidaria del Uruguay).

Puede afirmarse que en general existe poca vinculación con la población local si hacemos referencia a la comercialización de los productos en el área. Sólo tres productores volcaban sus productos al barrio, a vecinos o comercios y solo uno comercializaba en las ferias vecinales más próximas que son las del km 19 y la del km 24 de la ruta 8.

En resumen, de los 13 productores 8 comercializaban sus productos fuera del territorio, 3 tenían algún tipo de llegada al territorio, y 2 no comercializaban. Por parte de los productores entrevistados no había una priorización o contribución a crear circuitos de comercialización y vínculo con los consumidores locales, sino que mayoritariamente se participaba en los circuitos convencionales vinculados al sistema agroalimentario nacional o en circuitos alternativos pero que se concentraban en otras zonas de la ciudad, en particular en barrios céntricos.

2.4. Vínculos entre los productores

Las relaciones entre ellos eran mayoritariamente vínculos comunitarios de ayuda, aunque algunos de estos también se relacionaban para comercializar, prestar maquinarias, intercambiar información y demás actividades vinculadas con sus emprendimientos productivos. Los productores que se definían como agroecológicos son los que presentan un mayor nivel de organización y vinculación entre ellos.

Las instituciones u organizaciones con las cuales los productores entrevistados manifestaban tener vínculos eran: La sociedad de Fomento Rural (SFR) Piedra del Toro, la cual se ubica en el cruce de la ruta 8 y la ruta 34, y la Sociedad de Fomento Rural de Cercanías, la cual se ubica en Estación Atlántida.

A su vez, los productores que se identificaban como agroecológicos se vinculaban con La Red de Agroecología del Uruguay y la Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas.

La Red de Agroecología del Uruguay se define en su web como “el espacio que reúne a quienes producen, consumen, procesan y distribuyen alimentos agroecológicos, así como a organizaciones sociales, instituciones y personas comprometidas con un modelo sustentable. Compartimos una visión integral sobre los impactos sociales, económicos y ambientales de la agroecología y trabajamos colectivamente para su desarrollo.” (Red de Agroecología del Uruguay, s.f.). Algunos productores participaban de la Regional Sur-sur, y otros en la Regional Toronjil. Se le llamaba regional a los grupos de productores que trabajaban en función a la región en la cual se encontraban.

La Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas: “está conformada por más de 250 predios familiares involucrando a más de 350 productores y productores distribuidos en los departamentos de Montevideo, Maldonado, Colonia, Paysandú, Cerro Largo, Durazno, Canelones, Rocha, Tacuarembó, Treinta y Tres, Lavalleja, San José, Salto, y Artigas. Además y desde su creación, la red está integrada por redes amigos de la tierra- uruguay y por la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República.” (Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas, s.f.).

Además, existía en el territorio el Proyecto integral, que era una iniciativa vecinal la cual “intenta acercar la comunidad entre sí, a través de la producción de alimentos, actividades culturales y deportivas, busca poder aportar a la escuela y en el ámbito social. Sus objetivos son producir alimento sano en comunidad, ser un espacio propicio de la cultura rural de contacto con la naturaleza y de la comunidad” (Entrevista n°13). A la redacción de este documento el proyecto integral se encuentra interrumpido por las dificultades que ha enfrentado la iniciativa.

Por otro lado eran varias las ollas populares presentes en el barrio, incluso integrantes del proyecto integral sostuvieron una durante toda la pandemia, si bien no se las entrevistó específicamente, podemos identificarlas a través del relato de los productores quienes aportaban alimentos a las mismas.

Si bien había vínculos y organizaciones que actúan en las cercanías del área estudiada, no existía una organización que nuclea a todos los productores en el territorio para atender las necesidades y pedidos del mismo. Esta circunstancia hace que sea un tanto difícil la participación en instancias grupales de todos los productores.

2.5 En resumen

Se entrevistaron trece unidades productivas que en conjunto abarcaban 174,5 hectáreas, con una fuerte concentración en predios pequeños: la mayoría trabajaba superficies menores a 15 hectáreas y solo dos superaban las 50. Predominaban las explotaciones familiares (9), complementadas por dos empresariales, una cooperativa y una con fines educativos. La tenencia era principalmente en propiedad (10 casos) y existía un marcado arraigo, ya que diez productores residían en la zona desde hace más de 30 años. En total empleaban a unas 65 personas, aunque un solo establecimiento concentraba gran parte de los asalariados.

La producción hortícola era la actividad principal, con diversidad de cultivos y fuerte orientación al mercado, mientras que la producción animal aparecía como complemento destinado sobre todo al autoconsumo. Ocho productores se identificaban con la agroecología, cuatro trabajan de manera convencional y uno estaba en transición. La comercialización variaba: los convencionales concentraban ventas en la Unidad Agroalimentaria Metropolitana, mientras que los agroecológicos sostenían canales alternativos como ferias, canastas o redes solidarias, aunque la vinculación con la población local era limitada. Si bien existen lazos comunitarios y participación en redes agroecológicas, no había una organización que integre a todos los productores.

Los productores entrevistados realizaban mayoritariamente actividades vinculadas al sector agrario en el territorio, participando principalmente en circuitos de comercialización convencionales vinculados al sistema agroalimentario nacional y en algunos casos en circuitos alternativos que se concentraban en barrios céntricos.

Cuadro n°1. Resumen características de productores

Productor	Superficie (has)	Tipo	Trabajadores	Modalidad de Producción
n°1	50	Empresarial	30	Convencional
n°2	8	Empresarial	3	Convencional
n°3	8	Producción familiar	4	Convencional
n°4	14	Producción familiar	2	Convencional
n°5	2	Producción familiar	3	En transición

n°6	56 Producción familiar	4 Agroecológico
n°7	10.5 Producción familiar	5 Agroecológico
n°8	7 Producción familiar	3 Agroecológico
n°9	3 Producción familiar	3 Agroecológico
n°10	1.5 Producción familiar	2 Agroecológico
n°11	1 Producción familiar	1 Agroecológico
n°12	13 Cooperativa	2 Agroecológico
n°13	0.5 Educativa	3 Agroecológico
Total	174.5	65

3. Necesidades y pedidos de los diferentes actores involucrados en estas actividades

En cuanto la instalación de la nueva Facultad de Veterinaria en la zona, puede afirmarse que la amplia mayoría de los entrevistados estaba en conocimiento de que la misma habría de instalarse, y esta situación generó expectativa y es valorado unánimemente como positivo, aunque existía también cierto malestar sobre el hecho de que para referirse a la zona, muchas veces se planteaba que la facultad está o estará ubicada en Zonamerica y no en Villa García.

3.1. Problemáticas:

A continuación se presentan las principales problemáticas relevadas. Se organizaron y agruparon en cuatro grandes categorías o dimensiones: vínculo humano-animal; ambiental; social y productivo. Esta clasificación se realiza para darle orden al contenido y en el entendido que las problemáticas en la mayor parte de las veces atraviesan las demás dimensiones.

3.1.1. Vínculo Humano - animal:

Una de las primeras problemáticas que emerge cuando uno pregunta, siendo de Facultad de Veterinaria, es la vinculada a los animales y sus vínculos con el hombre, son numerosos los conflictos relacionados a esta temática, según los entrevistados existía escasez de conocimiento en tenencia responsable de animales. Esto se traduce en múltiples problemáticas entre ellas las sanitarias por problemas como parásitos y ectoparásitos que son problemáticas que afectan el barrio y en particular a los niños. A su vez los animales sueltos en la vía pública generaban disturbios en la convivencia y tránsito y también puntualizan en que esos animales no gozaban de bienestar animal. Sobre la situación de falta de cuidado de los caballos en la zona.

Existían preocupaciones vinculadas a los animales silvestres, por un lado en la conservación de estos y el paisaje vinculado a los Bañados de Carrasco, y por otro lado, algunos manifestaban problemas en sus producciones vinculadas a las palomas en sus cultivos, las liebres, los zorros. Las hormigas también eran consideradas problemáticas.

3.1.2 Problemáticas ambientales

Al tratarse de producción agropecuaria, uno de los principales problemas universales para los productores solía ser las rachas de clima adverso, en sus diferentes expresiones, sequías, rachas de vientos, heladas. Lo que visibiliza la necesidad de trabajar en adaptación al cambio climático.

3.1.3 Problemáticas sociales

Se puntualizan los problemas de acceso a la alimentación, tanto en cantidad como en calidad, lo que lleva a serias consecuencias para la salud de la comunidad. Estas dificultades se agravan con el frío y la humedad, que provocan enfermedades respiratorias y otras dolencias. La falta de capacidades en las personas y la falta de motivación para construir trayectorias educativas y laborales, especialmente entre los jóvenes, agravaban aún más la situación.

El desempleo es otro problema crítico que enfrentaba la comunidad, exacerbando la falta de oportunidades. Además, había dificultades para establecer vínculos efectivos con otros productores y con la comunidad en general, lo que entorpecía la creación de redes de apoyo y colaboración.

A estos problemas se suman las históricas estafas que han afectado a barrios enteros, generando desconfianza y desestabilizando la economía local. Es esencial abordar estas cuestiones de manera integral para mejorar la calidad de vida de la comunidad y fomentar un entorno más saludable y cooperativo.

La urbanización y la pérdida de áreas productivas con enclaves/asentamientos era visualizada como problemática también para los productores, quienes podían relatar donde habitaban otros productores que por diferentes razones abandonaron la actividad, lo que resulta en menor ruralidad y menores vínculos.

Las tierras abandonadas se posicionaban como una problemática importante ya que se convierten en basureros, se producen incendios, y también se vuelven lugares propicios para las actividades delictivas, los productores señalaban los robos y la inseguridad que se genera en el barrio.

3.1.4 Problemáticas productivas

Las limitaciones que describían en sus sistemas productivos eran: la falta de comida y los problemas de sanidad son algunos de los desafíos más grandes que enfrentan los productores. Estas dificultades afectaban no solo la capacidad de mantener las actividades, sino también la calidad de vida de quienes dependían de estas actividades.

Además la falta de acceso a recursos esenciales como de vehículo para comercializar sus productos, así como a tractores y otras herramientas necesarias, representaban obstáculos significativos. La carencia de estos recursos limitaba la capacidad de producción y

transporte, lo que se traduce en menores ingresos. Sin estos medios, los productores se veían obligados a depender de métodos más lentos y costosos, reduciendo así su competitividad en el mercado.

Finalmente, los problemas para la comercialización de sus productos y la dificultad para competir con los precios del mercado eran barreras críticas para alcanzar la rentabilidad en sus predios.

3.2. Pedidos

Uno de los primeros intereses de los productores es la capacitación, pidiendo que la facultad se convierta en un centro de formación para el barrio. Se propone la realización de cursos cortos vinculados con la producción animal a pequeña escala o en traspatio, así como cursos de cuidado de animales, como la tenencia de caballos. Estos cursos de capacitación permitirían a los residentes acceder a nuevas fuentes de trabajo. Es fundamental contar con conocimiento y tecnología que puedan ser adoptados localmente para mejorar la productividad y sostenibilidad de las prácticas agrícolas locales.

Además, se destaca la importancia de rescatar la historia local y re significarla en alternativas actuales, especialmente lo ocurrido en la escuela Agrícola Jackson y la escuela 157. Las diversas experiencias, en particular la Unidad Educativa Cooperativa, ofrecen un modelo valioso que puede inspirar nuevas iniciativas educativas y comunitarias.

Se manifiesta la necesidad de desarrollar una alternativa educativa agropecuaria que enlace la trayectoria local con la historia del lugar y los saberes presentes en la comunidad. Se sugiere la creación de un centro de formación agraria de U.T.U. o una carrera corta que permita a los estudiantes seguir una trayectoria educativa desde la escuela hasta la facultad.

Las mejoras alcanzadas a través de la facultad, como por ejemplo en la movilidad, deben también contemplar las necesidades de los pobladores de Villa García.

Por último, varios actores enfatizan la importancia de promover el desarrollo de una vida saludable. La soberanía alimentaria emerge como un centro de interés en este punto, con la producción agroecológica señalada como el camino para alcanzarla en un contexto de inseguridad alimentaria. Pero también componen este punto el acceso a la educación, a la cultura, a la salud, etc.

3.3 Resumen

La instalación de la nueva sede de la Facultad de Veterinaria en Villa García fue recibida con expectativa y valorada de manera positiva por los entrevistados. En el marco de este cambio, se identificaron diversas problemáticas que atravesaban la vida comunitaria y productiva. En el vínculo humano-animal destacan la falta de tenencia responsable, los problemas sanitarios asociados y los conflictos con animales sueltos o con fauna silvestre. En el plano ambiental, la producción se vió afectada por fenómenos climáticos adversos que evidencian la necesidad de adaptación al cambio climático. Las problemáticas sociales abarcaban desde las dificultades de acceso a alimentos y servicios básicos, hasta el

desempleo, la falta de trayectorias educativas y la inseguridad. A esto se suma la pérdida de áreas productivas y el abandono de tierras, con impactos negativos en la cohesión comunitaria. En lo productivo, los productores enfrentaban limitaciones ligadas a la alimentación y sanidad animal, la carencia de herramientas y vehículos, y la dificultad para competir en el mercado.

Frente a estas dificultades, emergen pedidos claros por parte de los productores y vecinos. La principal es la necesidad de capacitación, con la expectativa de que la Facultad se convierta en un centro de formación accesible para el barrio, mediante cursos cortos en producción animal y cuidado de animales, que habiliten nuevas oportunidades laborales. También se enfatiza la importancia de rescatar y resignificar la historia educativa local, planteando alternativas como una UTU agraria o carreras cortas que fortalezcan la trayectoria educativa de la comunidad. Finalmente, se subrayó el interés en promover la soberanía alimentaria y una vida saludable a través de la producción agroecológica, vinculando así el desarrollo educativo, social y productivo a una perspectiva integral de mejora para Villa García.

Cuadro n°2. Resumen de problemáticas, pedidos y propuestas.

Dimensión	Problemáticas principales	Pedidos/ Propuestas
Vínculo humano-animal	Escasa tenencia responsable; Problemas sanitarios (parásitos, ectoparásitos); Animales sueltos en la vía pública (accidentes, falta de bienestar); Mal cuidado de caballos; Conflictos con fauna silvestre (palomas, liebres, zorros, hormigas)	Cursos cortos en producción animal en traspatio; Capacitación en cuidado y manejo de animales (ej. caballos)
Ambiental	Clima adverso (sequías, vientos, heladas); Necesidad de adaptación al cambio climático	Incorporar conocimiento y tecnologías apropiadas para prácticas sostenibles
Social	Dificultades de acceso a alimentos (cantidad/calidad); Enfermedades respiratorias ligadas al frío y humedad; Falta de motivación y capacidades educativas/laborales en jóvenes; Desempleo y falta de oportunidades; Débil vinculación comunitaria y entre productores; Estafas históricas que generaron desconfianza; Urbanización y pérdida de áreas productivas; Tierras abandonadas → basureros, incendios, delitos; Robos e inseguridad	Facultad como centro de formación y capacitación; Rescatar y resignificar historia local (Escuela Agrícola Jackson, Escuela 157, UEC); Creación de una alternativa educativa agropecuaria (UTU o carreras cortas); Acceso a educación, cultura, salud y vida saludable; Promover soberanía alimentaria y producción agroecológica
Productiva	Falta de alimentos para animales; Problemas sanitarios en los rodeos; Escasez de recursos: vehículos, tractores, herramientas; Obstáculos para comercialización y competencia de precios; Baja rentabilidad	Capacitación técnica para mejorar productividad; Desarrollo de alternativas agroecológicas sostenibles; Mejorar movilidad y acceso a mercados

CONCLUSIONES

El área en cuestión es un territorio con una rica historia que ha experimentado transformaciones significativas a lo largo del tiempo. Comprende dos localidades distintas, Manga y Villa García, que tienen raíces en la colonización europea y el reparto de tierras en el siglo XVIII. Estas tierras han tenido múltiples usos a lo largo de la historia, incluyendo actividades agropecuarias, como la plantación de árboles, cría de ganado, saladeros, y tahonas.

En el caso de Manga, su historia se destaca por la influencia de Juan Jackson, un estanciero progresista que mejoró las razas vacunas y lanares mediante la importación de ganado desde Europa. Su iniciativa llevó a la fundación de la Escuela Agrícola de Jackson, que desempeñó un papel importante en la formación de jóvenes en áreas agrícolas y ganaderas.

Por otro lado, Villa García tiene su origen en la donación de tierras por parte de la familia de Doroteo García, un destacado personaje de la época. La villa comenzó a poblarse alrededor de 1940 y ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, atrayendo a familias desplazadas de zonas urbanas debido a motivos económicos.

El área se caracteriza por ser una interfase rural-urbana, con una mezcla de usos propios de la ciudad y espacios productivos de pequeña escala. A lo largo de su historia, ha experimentado importantes transformaciones, como la creación de infraestructuras viales estratégicas, la instalación de zonas francas, la construcción de barrios privados y la urbanización.

Sin embargo, estas transformaciones, sumadas a las circunstancias coyunturales de crisis de nuestro país, han llevado a una creciente desigualdad social y segregación territorial en el área, con la coexistencia de enclaves de capital, barrios privados y asentamientos precarios. La apropiación del suelo y el cambio en el uso de la tierra han contribuido a esta fragmentación y desigualdad.

En resumen, el área en cuestión es un territorio con una rica historia de colonización y desarrollo agrícola, pero que ha experimentado importantes transformaciones en las últimas décadas, generando desafíos relacionados con la desigualdad, la seguridad alimentaria y la segregación territorial.

En cuanto a las unidades productivas que aún prevalecen en la zona, se encontró que la zona cuenta con 13 productores, la mayoría de los cuales ha habitado en el territorio por más de 30 años, incluso toda su vida. Estas raíces profundas en la comunidad han generado vínculos comunitarios basados en la ayuda mutua, donde los productores colaboran en diversas actividades relacionadas con sus emprendimientos productivos. Sin embargo, la interacción con la población local es limitada en términos de comercialización directa en el área, con sólo tres productores que venden productos en el barrio y ferias vecinas. En este sentido, existían mayoritariamente actividades productivas pertenecientes al sector agrario en el territorio que establecían su comercialización a través de las vías convencionales del sistema agroalimentario nacional y en algunos casos a través de vías

alternativas ubicadas en zonas céntricas de Montevideo, lo que se traduce en un escaso vínculo con el público consumidor local.

Desde una perspectiva productiva, se observa una diversidad significativa en las actividades agrícolas, aunque el rubro principal es el hortícola. La distribución de tierras es desigual, con solo dos productores que superan las 50 hectáreas, mientras que la mayoría son productores familiares y no poseen más de 15 hectáreas en su establecimiento. De los productores entrevistados, doce se dedican a la horticultura como rubro principal, de estos, ocho tienen también animales como rubro complementario o para consumo familiar. En cuanto a las modalidades de producción, cuatro productores utilizan métodos convencionales, mientras que ocho se consideran agroecológicos, y uno combina ambas prácticas. Esta es una zona que concentra a una gran cantidad de productores agroecológicos en comparación con otras áreas rurales, lo cual podría deberse entre otros factores a la cercanía con el centro de Montevideo.

Desde una perspectiva económica, se destaca que la producción hortícola se orienta principalmente hacia la venta, con la Unidad Agroalimentaria Metropolitana (UAM) como el principal canal. Por otro lado, la producción animal se enfoca en el consumo local, lo que se atribuye a factores como la superficie de trabajo, la inseguridad y la productividad. Aunque existen vínculos con organizaciones y sociedades de fomento rurales, no hay una organización central que reúna a todos los productores en el territorio para atender sus necesidades y demandas de manera conjunta. A su vez puede observarse la tendencia de los productores agroecológicos a comercializar en ferias, mientras que los productores convencionales resuelven su comercialización a través de la UAM. A su vez, los productores agroecológicos muestran niveles más altos de organización.

A través del trabajo realizado se han identificado diversas problemáticas en la zona, organizadas en cuatro dimensiones: vínculo humano-animal, ambiental, social y productivo. Cada una de estas áreas presenta desafíos que afectan a la comunidad y su entorno, mostrando la necesidad de abordarlas de manera integral.

En el vínculo humano-animal, se destacan los conflictos derivados de la escasez de conocimiento sobre la tenencia responsable de animales, lo que genera multiplicidad de problemas, los hay sanitarios especialmente por parásitos que afectan a la comunidad, en particular a los niños. También hay preocupaciones por los animales sueltos en la vía pública, que generan disturbios. Además, se mencionan inquietudes sobre la conservación de la fauna silvestre y el impacto de ciertas especies en la producción agrícola.

Las problemáticas ambientales son otro aspecto crítico, especialmente los desafíos climáticos como sequías, vientos y heladas, que afectan a los productores y subrayan la necesidad de desarrollar capacidades de adaptación al cambio climático. Por otro lado, la urbanización y la pérdida de áreas productivas también son vistas como un problema, ya que reducen la ruralidad y aumentan la inseguridad en la zona. Las tierras abandonadas se han convertido en basureros y lugares propicios para actividades delictivas, agravando la situación.

En el ámbito social, la comunidad enfrenta dificultades en el acceso a alimentos de calidad, lo que impacta negativamente en la salud. La falta de oportunidades educativas y laborales,

especialmente entre los jóvenes, contribuye al desempleo y dificulta la creación de redes de apoyo. Además, las estafas históricas han generado desconfianza y desestabilizado la economía local, complicando aún más la situación.

Las problemáticas productivas se centran en la falta de recursos esenciales como alimentos, vehículos, tractores y herramientas, lo que limita la capacidad de producción y comercialización. Estas carencias afectan la rentabilidad de los productores, quienes enfrentan dificultades para competir en el mercado. La falta de acceso a estos recursos no solo reduce la competitividad, sino que también impacta negativamente en la calidad de vida de quienes dependen de la producción agropecuaria.

Ante estas problemáticas, los productores demandan capacitación, solicitando a la Facultad que se convierta en un centro de formación para la comunidad. También se destaca la importancia de rescatar la historia local y desarrollar una alternativa educativa agropecuaria que enlace la trayectoria local con la historia y saberes de la comunidad. Además, se enfatiza la necesidad de promover la soberanía alimentaria y una vida saludable, abordando la inseguridad alimentaria y mejorando el acceso a la educación, cultura y salud.

Son amplias las peticiones del territorio hacia la Universidad, en pos de solucionar algunas de sus problemáticas. Dicho desafío, implica asumir y trabajar en problemas o necesidades conjuntamente con el territorio y otras instituciones aportando los recursos en procesos transformadores. En esta situación los Espacios de Formación Integral se presentan como dispositivos prometedores en el abordaje territorial, produciendo diagnósticos participativos y construyendo las soluciones a través del trabajo conjunto de docentes, estudiantes y actores de la sociedad civil. Implica sin dudas la dedicación de recursos financieros pero también de sensibilidad para la asunción del compromiso de quienes habitamos la facultad, de querer hacer de este un espacio mejor y de direccionar nuestra formación e investigación en la construcción de vida digna y un mundo más justo.

El Plan de estudios 2021 plantea los espacios de formación integral como dispositivos acreditados, lo que le brinda al estudiante el beneficio de atravesarlo y en el ámbito de la integralidad el trabajo conjunto con el territorio brinda un sinfín de opciones para llenarlos de contenido. Y a su vez, la presencia del PIM aporta trayectoria de trabajo en el territorio, en la cual Fvet debería apoyarse.

Es necesario que la institución se vincule, y también destine recursos en retomar y fortalecer vínculos y redes que ya existan en el barrio y también que la universidad ha ido desarrollando en el territorio a través del PIM y trabajos de los distintos servicios con el fin de tener mejor capacidad de acción en el barrio, más conocimiento, contacto, comunicación, coordinación y planificación con los sectores para actividades más prósperas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abbadie, L., Abin, E., Alonso, J., Batista, P., Cajade, M., Cassanello, C., & Pérez, N. (2022) Memorias plurales, territorios múltiples: pensando Villa García desde una experiencia interdisciplinaria. En A. Cano, G. Parrilla & V. Cuadrado (Comps.), *Las*

Formas de la desigualdad, los modos de lo común: experiencias universitarias desde el territorio (pp. 19-40). Programa Integral Metropolitano.

Arreola Muñoz, A. V., Bello Baltazar, E., Villafuerte Solís, D., & Vera Cortés, G. (2017). Globalización y reapropiación territorial en la Sierra Madre de Chiapas. El Colegio de la Frontera Sur.

Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales*. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales.

Bellenda, B., Galván, G., García, M., Gazzano, I., Gepp, V., Linari, G., & Faroppa, S. (2018). Agricultura urbana agroecológica: más de una década de trabajo de Facultad de Agronomía (Udelar) junto a diversos colectivos sociales. *Agrociencia Uruguay*, 22(1), 140-151.

Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(2), 22–51.

Ceroni Acosta, M., Da Fonseca Fernández, A., & Schön, F. (2016). Territorio estratégico y segregación: La región noreste del Área Metropolitana de Montevideo. *Economía, Sociedad y Territorio*, 16(51), 403–427.

Falero, A., Pérez, M., Ceroni, M., da Fonseca, A., & Rodríguez, A. (2013). Cambios y disputas territoriales: El caso de la región metropolitana noreste de Montevideo. *Revista Contrapunto*, 3(1), 33–45.

Fernandes, B. M. (2022). *Acerca de la tipología de los territorios*. En F. Erreguerena (Coord.), *Textos clave de la extensión crítica latinoamericana y caribeña* (pp. 487-506). CLACSO.

Galimberti, S. (2011, 2-6 de septiembre). *Rurbanidad, objetos y significaciones. Un estudio acerca de los actores urbanos y la política pública*. XXXIV Congreso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Recife, Brasil.

García-Gómez, C., & Ruiz-Salazar, T. C. (2011). La segregación territorial y el rezago en el sur de la ciudad de Mérida como resultado del crecimiento urbano descontrolado. *Quivera*, 13(1), 122–138. Universidad Autónoma del Estado de México.

Guizar, F. (2005). Estrategias de apropiación territorial y de construcción de hegemonía en un contexto intergrupar: El caso de San Lucas de Jalpa, El Mezquital, Durango. *Relaciones*, (101), 83–121. El Colegio de Michoacán.

Hadad, G., & Gómez, C. (2007, 19-21 de septiembre). *Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos*. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

Intendencia de Montevideo. (2018, noviembre). Programa de Actuación Integrada Sector APT-5 Este (Memoria de gestión, Versión 2).

<https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/documentos/apt5memoriagestionpuesta manifiesto.pdf>

- Kaplún, G. (2014). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *InterCambios. Dilemas Y Transiciones De La Educación Superior*, 1(1), 44-51.
- Mallon, F. (1995). Campesinado y nación: La construcción de México y Perú poscoloniales. CIESAS; El Colegio de Michoacán; El Colegio de San Luis.
- Márquez, C. (2002). Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en la selva Lacandona, Chiapas. *Pueblos y Fronteras*, 3, 26–51.
- Marsden, T., & Little, J. (1990). Introducción. En P. Lowe, T. Marsden & S. Whatmore (Eds.), *Cambio tecnológico y entorno rural* (pp. 1–10). David Fulton Editores.
- Martins, J. (1997). *Exclusão e a nova desigualdade*. Paulus Editora. São Paulo.
- Moreira, C. & Paleso, A. (2019). *La Unidad Educativa Cooperaria en la trama de la memoria: prácticas pedagógicas puestas en el porvenir*. Hemisferio izquierdo. <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2019/06/25/la-unidad-educacional-cooperaria-en-la-trama-de-la-memoria-pr%C3%A1cticas-pedag%C3%B3gicas-del-pasa>
- Nari, M.H., & Turra, S. (2011). Alimentando Soberanía y Valores de las prácticas académicas. En M. Pérez & A. Cano. (Comps.), *Laboratorio barrial de experiencias. Programa Integral Metropolitano* (pp.99-114). Extensión Libros.
- Oliveira, F. (1998), *Os direitos do anti valor: a economia política da hegemonia imperfeita*, Editora Vozes, Petrópolis.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2020). *Sistemas alimentarios: un marco conceptual*. FAO.
- Ospitaletche, M. (2012). *Una tierra de grandes proyectos historia del manga y de la escuela agrícola Jackson*. Fundación Zonamerica.
- Parrilla, G. (2023) *El conflicto socio-territorial entre la agricultura campesina y el agronegocio sojero en Paraguay: Un análisis de las estrategias contemporáneas de resistencia. Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República*. Colibrí. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/41918>
- Porto Gonçalves, C. W. (2002) Da geografia ás geo-grafías: um mundo em busca de novas territorialidades. En A. E. Ceceña & E. Sader. (Eds.), *La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial*. CLACSO.
- Programa Integral Metropolitano. (s.f.). *Qué es el pim*. <https://pim.udelar.edu.uy/portal/institucional/>
- Red de Agroecología del Uruguay. (s.f.). *¿Quiénes somos?* <https://www.redagroecologia.uy/qui%C3%A9nes-somos>
- Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas. (s.f.). *Quiénes somos*. https://redsemillas.uy/?page_id=17

- Programa Integral Metropolitano & Programa APEX. (2020, noviembre). *Huertas comunitarias, crisis y el rol de la Universidad en los territorios: un abordaje desde los programas integrales de la Udelar* [Trabajo presentado]. VIII Congreso Latinoamericano de Agroecología, Montevideo, Uruguay.
- Repetto, N., & Veirano, S. (2012). *Paisaje cultural Villa García*. Facultad de Arquitectura - Udelar.
- Saldain, L., Guillen, S., & Correa, F. (2010). *Villa García en contexto*. Montevideo. [Tesina, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República]. Colibrí.
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/4708>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel.
- Secco Terra, G. (2012). Proyecto García: construcción de la ciudad de la costa. *Identidades: Territorio, Proyecto, Patrimonio*, (3), 321-346.
<https://doi.org/10.5821/identidades.8800>
- Soler, M. (2009). *El contexto socioeconómico de la agricultura ecológica: La evolución de los sistemas agroalimentarios*. Universidad de Sevilla.
- Sutz, J. (2011). La integralidad de las funciones universitarias como espacio de preguntas recíprocas. *Cuadernos de Extensión (Universidad de la República)*, (1), 42-60.
- Tommasino, H., & Rodríguez, M. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. *Cuadernos de Extensión (Universidad de la República)*, (1), 19-42.
- Uruguay (1958, octubre 16). Ley 12.549: Ley Orgánica de la Universidad de la República.
<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/12549-1958>.
- Uruguay (2014, septiembre 14). Ley N° 19272: Ley de descentralización y participación ciudadana. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19272-2014>.
- Veiga, D., & Rivoir, A. L. (2001). *Desigualdad social y segregación en Montevideo*. Universidad de la República.
- Villa García en Foco. 3 de agosto de 2020. Fundación del nuevo y actual edificio de la Escuela de Villa García en 1952. Facebook.
https://www.facebook.com/100080583176948/posts/fundaci%C3%B3n-del-nuevo-y-actual-edificio-de-la-escuela-de-villa-garc%C3%ADa-en-1952la-co/126300435831496/?locale=es_LA
- Whatmore, S. J. (1995). From farming to agribusiness: The global agro-food chain. En R. Johnston, P. Taylor & M. Watts (Eds.), *Geographies of global change: Remapping the world in the late twentieth century* (pp. 30–40). Basil Blackwell.
- Watzlawick, P. (1981). *El arte de la negación: La historia de un reino que se negó a crecer*. Editorial Paidós.

Zúñiga, G. (1998). Los procesos de constitución de territorios indígenas en América Latina. *Nueva Sociedad*, (153), 141–155.

ANEXOS

Pauta entrevista general:

Nombre: _____

Contacto: _____

1. ¿Quiénes producen en el predio? (edades, género):

2. Rubros de producción:

3. Su producción es:

a) Convencional b) Agroecológica c) Mixta d)

otra _____

4. Modalidad y objetivo de la producción (individual, familiar, comunitario, empresarial / autoconsumo, comercialización):

5. ¿Qué superficie ocupa? ¿Es dueño? Arrienda? Ocupa?

6. ¿Cambió de rubro alguna vez? ¿considera cambiarlo en el futuro?

7. ¿Cómo comercializan los productos?

8. ¿Siempre vivió en la zona o se radicó en el último tiempo?

9. ¿Cuáles son las principales transformaciones que ha habido en el territorio? ¿De qué manera les afectó?

10. ¿Tiene familiares en instituciones educativas?

11. ¿Tiene algún vínculo con las instituciones educativas de la zona? ¿Le gustaría tenerlo?

12. ¿Están vinculados a otras instituciones? ¿A cuál? ¿Por qué?

13. ¿Y con otros productores? ¿De qué manera y con qué fin?

14. ¿Cuáles son las principales problemáticas a las que se enfrenta en su actividad?

15.. ¿Sabés que la facultad de veterinaria se muda a Villa García?¿Qué opinión te merece esto?

16. Observaciones:

Pauta de entrevista en profundidad:

1) Su historia en la comunidad de Villa García.(Usar mapa)

- ¿Desde qué año vive y produce en Villa García?
- ¿Cómo llegó a este lugar? ¿Por qué lo eligió?
- ¿Han habido cambios en Villa García desde que usted se encuentra aquí?
¿lugares importantes para ti cuando eras niño/joven? ¿cómo es ahora? (identificar en mapa)
- ¿Antes había más productores en la zona? ¿quiénes eran? ¿dónde estaban?
- ¿Qué rubros de producción había antes?
- ¿Cuáles son los rubros que quedan en la actualidad?

2) Su historia con la producción de alimentos

- ¿Cuándo decidió dedicarse a la producción agropecuaria?
- ¿Por qué tomó esta decisión?
- ¿En su familia también hay productores agrícolas?
- ¿Cómo era un día típico de un productor en Villa García? (no solo vinculado a la producción) (Localizar las narrativas en el mapa si salen lugares)
- (en el caso de que conteste que sí) ¿Recibió algún tipo de ayuda/apoyo de sus familiares para desarrollar su emprendimiento?
- ¿Le gustaría que sus hijos también se dedicaran a la producción agrícola?

3) Formación/saberes

- ¿Cómo aprendió a producir alimentos? ¿Quiénes fueron tus referentes/ejemplos de cómo aprendiste a relacionarte con la tierra?
- ¿Qué hace cuando tiene problemas en la producción, como plagas, hongos o bajo rendimiento del suelo? ¿A quien le consulta?
- ¿Ha recibido formación sobre la producción de alimentos en alguna institución formal (escuela, liceo, utu, etc.)?
- ¿Ha recibido formación sobre la producción de alimentos en alguna organización/colectivo/institución (Sociedad de Fomento Rural, Red de agroecología, Red de semillas, Huerta comunitaria, INIA, etc.)?
- ¿Ha aprendido cosas nuevas con la experiencia a lo largo de los años?
- ¿Qué tipo de aprendizajes nuevos? (pedirle algunos ejemplos)
- ¿Le transmite esos aprendizajes nuevos a otros productores o a sus hijos?
- Entonces ¿qué saberes tenes como productor/a?

4) Sus vínculos con otros productores, instituciones y organizaciones de la zona

- ¿Participa de alguna organización social o colectivo de productores?
- (en el caso de que conteste que sí) ¿Qué actividades se realizan en esa organización?
- ¿Se vincula con otros productores de Villa García para las actividades de la producción (prestamos de maquinaria, consultas sobre problemas en la producción, apoyo en momentos de mucho trabajo, comercialización, etc.)?

- ¿Se vincula con vecinos/as de la zona para otro tipo de actividades que no sean la producción?
- ¿Ha recibido apoyo de Instituciones del Estado para la producción?
- ¿Cómo comercializa sus productos? ¿Siempre lo hizo así?
- ¿Cree que sería posible tener un mercado de cercanías en la zona donde todos los productores pudieran comercializar juntos/as? ¿Esto mejoraría su actividad?

5) Propuestas educativas para los jóvenes de la comunidad

- ¿Cuál es el vínculo de los niños y jóvenes con la producción de alimentos?
- ¿Cree que sea necesario que haya una propuesta educativa de tipo agraria en la zona?
- ¿Y de perfeccionamiento? ¿sobre qué?
- ¿Qué podrían aportar los productores de la zona a estas propuestas educativas?

6) Vinculación con FVET

- ¿Cómo lo podrían ayudar los docentes y estudiantes de FVET en su trabajo?
- ¿Qué actividades o espacios cree que se podrían promover desde la Facultad?
- ¿Qué podés ofrecer vos a la facultad?

7) Cierre de la entrevista

- Invitarlos a las Feria (primera semana de diciembre): ¿Les interesaría participar de una feria productiva con la Escuela de Villa García? (mostrar y vender sus productos, intercambiar semillas y recetas).